



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**POSGRADO DE BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA
INFORMACIÓN**

**ALFABETIZACIÓN Y LECTURA: PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES PARA
LA INCLUSIÓN SOCIAL DESDE LA BIBLIOTECA PÚBLICA**

**TESIS
PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y
ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

**PRESENTA
MARÍA CAMILA RESTREPO FERNÁNDEZ**

**ASESORA
DRA. ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA
INFORMACIÓN**

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. EL PROBLEMA DE EXCLUSIÓN SOCIAL	12
1.1. Sobre el concepto de exclusión social: origen y características.....	12
1.2. Exclusión social en América Latina	17
1.2.1. Exclusión social en el ámbito educativo y cultural en América Latina	20
1.2.2. Índices latinoamericanos de alfabetización y lectura	26
CAPÍTULO 2. BIBLIOTECA PÚBLICA	34
2.1. ¿Qué es la biblioteca pública?	34
2.2. Alcance actual de la biblioteca pública.....	40
2.3. Lectura y alfabetización en la biblioteca pública, hacia la inclusión social ..	43
2.3.1 Lectura y alfabetización para la inclusión	44
CAPÍTULO 3. ALFABETIZACIÓN Y LECTURA: PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES PARA INCLUSIÓN SOCIAL.....	48
3.1. ¿Qué es una práctica sociocultural?	48
3.2. Incidencia de la lectura y alfabetización en los procesos de inclusión social América Latina	51
3.2.1. Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina	52
3.2.2. Estudios recientes sobre la lectura y alfabetización en América Latina: discursos oficiales y aportes teóricos	68
3.2. Acción política y sociocultural del individuo alfabetizado y lector.....	80
CAPÍTULO 4. PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN Y FORMACIÓN DE LECTORES: HACIA LA PRÁCTICA SOCIOCULTURAL EN AMÉRICA LATINA..	85
4.1. Bases pedagógicas del programa de alfabetización y formación de lectores.	85

4.2. Directrices para la operación y evaluación del Programa de alfabetización y formación de lectores.....	87
4.2.1. Lineamientos generales para operar el Programa de alfabetización y formación de lectores.....	87
4.2.2. Lineamientos generales del perfil bibliotecario para el Programa de Alfabetización y Formación de lectores	90
4.2.3. Lineamientos para la evaluación del Programa de Alfabetización y Formación de lectores	90
4.3. Módulos del programa de alfabetización y formación de lectores.....	92
4.3.1. Módulo 1. Alfabetización.....	92
4.3.2. Módulo 2. Formación de lectores.....	96
4.3.3. Módulo 3. Aprendizaje a lo largo de la vida	100
CONCLUSIONES.....	104
BIBLIOGRAFÍA	112

Índice de cuadros

Cuadro 1 Población por país en América Latina	27
Cuadro 2 Índices de alfabetización en América Latina.....	28
Cuadro 3 Índices de lectura en América Latina.....	31
Cuadro 4 Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina	52

Índice de figuras

Figura 1 Lineamientos generales para el Programa de Alfabetización y Formación de lectores.....	89
Figura 2 Perfil del bibliotecario	90

AGRADECIMIENTOS

A México, por su enorme generosidad.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por su apoyo para el desarrollo de mi investigación.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente, a la Coordinación del Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información: Dr. Juan José, Carlos, Daniel y Sandra, sus labores fueron imprescindibles para llevar a buen término este trabajo.

A Diana, Javier y Luisa, pilares imprescindibles en mi vida profesional, académica y personal. A mis queridos Matthew y Juan Camilo, son ustedes los mejores regalos que me ha dado la vida, gracias hermana por ampliar mi familia.

A María del Carmen Saavedra Vázquez y Aída Martínez, tías honorarias. Con ustedes he descubierto una faceta nueva y renovada del amor filiar, un amor horizontal, de mutuo cuidado. Gracias por permitirme ser parte de sus familias.

A mi asesora la Dra. Elsa Margarita Ramírez Leyva, interlocutora fundamental para mi trabajo, su sapiencia me dio luces y abrió caminos.

A mis sinodales Dra. Natalia Duque Cardona, Dra. Patricia Hernández Salazar, Dr. Hugo Alberto Figueroa Alcántara y Dr. Federico Hernández Pacheco por su lectura y recomendaciones.

A las profesoras Dra. Estela Morales Campos, Dra. Rosa María Fernández Zamora y Dra. Nayeli Gervacio Mateo, las admiro y están en mis recuerdos más especiales.

A los profesores Dr. Jonathan Hernández, Mtro. Gerardo Zavala, Dr. Hugo Alberto Figueroa Alcántara, por su compañía durante todo el proceso.

A mis queridos amigos y compañeros de maestría, con todos y cada uno he vivido momentos especiales e inolvidables.

A mis amigos en Colombia, atentos siempre a mi evolución.

INTRODUCCIÓN

La desigualdad social en América Latina se ha reducido en Siglo XXI en comparación con cifras de la centuria inmediatamente anterior, pese a que los presupuestos destinados a programas dirigidos al desarrollo social se han contraído, impactando la inversión estatal en las áreas de la salud, educación y protección social. Este avance irregular ha acrecentado la exclusión social sobre la base de diferencias educativas, étnicas, de género, ingresos e incluso por motivos relacionados a la condición migrante.

Los sistemas bibliotecarios, especialmente la biblioteca pública como institución social, históricamente se ha interesado por guiar sus servicios y colecciones hacia la transformación social mediante el fomento de la cultura y educación, manifiestas a través de la alfabetización y la lectura, como prácticas socioculturales que contrarresten la exclusión social y favorecen la inclusión social de personas y grupos sin lugar a discriminaciones; de modo que el objetivo de este trabajo es indagar por la incidencia de la lectura y alfabetización como prácticas socioculturales que podrían hacer frente a la exclusión social mediante los programas y proyectos diseñados y ejecutados por la biblioteca pública.

Gran parte de los motivos señalados como causantes de la exclusión social, se relacionan a los niveles de educación de la población. La relación establecida entre la correspondencia en el acceso a la educación y niveles educativos superiores con la disminución de la inclusión social, es una noción común, precisamente es sobre esta percepción que se intenta responder a ¿cuál es el impacto la alfabetización y

la lectura, como prácticas socioculturales promovidas desde las bibliotecas públicas, en la inclusión social?

De acuerdo a la revisión documental realizada y al análisis de las políticas públicas, estrategias y contribuciones teóricas, el impacto de estas prácticas en la inclusión social, es apenas uno de los múltiples factores requeridos para aminorar la exclusión social. La primera hipótesis, es que los países con mayores tasas de alfabetización de América Latina son aquellos más incluyentes y con economías más robustas, sin embargo el fenómeno de exclusión social se extiende en escenarios tan diversos como el de salud, la vivienda y el empleo. La causa multifactorial de la exclusión social, es una limitante tanto teórica como metodológica para esta investigación, puesto que requiere de la identificación y análisis de cada uno de los factores.

La segunda hipótesis es que existe una relación favorable entre exclusión en el ámbito educativo y cultural y las prácticas de alfabetización y lectura, para reducir la primera, porque son fomentadoras de la inclusión social, gracias a la mediación de la biblioteca pública, que debido a su misión social, es responsable de diseñar, ofrecer y mantener programas y estrategias para la promoción de ambas prácticas como garantes del acceso a la educación, cultura e información y habilitadoras políticas de la comunidad a la que sirven.

De modo que, bajo la comprensión de la alfabetización y la lectura como prácticas socioculturales que se prolongan y transforman a lo largo de la vida de los individuos, durante su interacción con el medio social, a la vez que se integra y discurre sobre los modos de socialización y ordenamiento de la sociedad; y la biblioteca pública como la institución social idónea para albergar ambas prácticas,

se avizora en la relación alfabetización, lectura y biblioteca pública la oportunidad de propiciar mediante su interacción la inclusión social.

La biblioteca pública y las prácticas de la alfabetización y la lectura, determinadas por los órdenes políticos, sociales, económicos y culturales de la sociedad, podrían fungir como medios que contrarresten la exclusión social de grupos e individuos a causa de las crecientes inequidades en los órdenes ya enumerados, para ello, es imperativo el estudio sistemático del impacto de la alfabetización, la lectura y los programas bibliotecarios público en la inclusión social, este última disquisición más allá de ser una hipótesis es una propuesta para la discusión disciplinar sobre cómo entendemos, orientamos y sistematizamos los programas de alfabetización y promoción de lectura en las bibliotecas públicas.

Debido a la naturaleza de la investigación, este trabajo es de corte cualitativo, pese a incluir y estar fuertemente ligado a los estudios estadísticos sobre la alfabetización y la lectura. El método que oriento el trabajo fue el hermenéutico-dialéctico porque permitió, mediante la discusión, una aproximación más integral al problema de investigación y el logro del objetivo; en una escala menor del diseño metodológico, la estrategia empleada fue la investigación documental.

El texto en lectura, se segmenta en cuatro capítulos y un el apartado de conclusiones. El primer capítulo *El problema de la exclusión social*, se ocupa de explorar el concepto de exclusión e inclusión social, abordando primero su dimensión teórica, para después indagar por el fenómeno en el contexto latinoamericano, particularmente en el campo cultural y educativo.

El segundo capítulo *Biblioteca Pública*, explora los orígenes de la biblioteca pública, destacando cómo a través de la historia su misión social ha prevalecido

desde sus inicios hasta la actualidad, logrando constituir una sólida trayectoria de confianza ciudadana, hecho sobre el que se propone que sea esta la institución idónea para diseñar y ejecutar programas de alfabetización y formación lectora pro-pendientes a la inclusión social.

Alfabetización y lectura, prácticas socioculturales para la inclusión social, es el tercer capítulo, en este se ahonda sobre la concepción de la alfabetización y la lectura como prácticas, noción que implica aceptar que ambas son actos con capacidad de transformar no únicamente a quienes las practican, sino al entorno del que hace parte el individuo, sobre esta base, se propone que tanto la alfabetización y la lectura sean comprendidas como habilitadoras de los individuos, dotándolos y fortaleciendo su capacidad de participación y decisión en condiciones igualitarias.

Programa de alfabetización y formación de lectores: hacia la práctica sociocultural en América Latina, cuarto y último capítulo, desarrolla una propuesta formativa en tres módulos; Módulo de Alfabetización, Módulo de Formación de lectores y Módulo de Aprendizaje a lo largo de la vida, con el propósito de ofrecer un esquema general de operación para la puesta en marcha de programas formativos desde la biblioteca pública encaminados a favorecer la inclusión social desde la alfabetización y la lectura como prácticas socioculturales.

Finalmente, se presentan las conclusiones, en este apartado se conglomeran los hallazgos, las oportunidades y los vacíos encontrados como resultado del trabajo de investigación, que en suma indican que la alfabetización y la lectura como prácticas socioculturales, sí influyen y pueden favorecer la inclusión social; sin embargo, el fenómeno social es tan complejo que se requiere de la combinación y

garantía de sostenimiento de diferentes estrategias, para seguir disminuyendo la exclusión social.

CAPÍTULO 1. EL PROBLEMA DE EXCLUSIÓN SOCIAL

1.1. Sobre el concepto de exclusión social: origen y características

El concepto de exclusión social comenzó a tener lugar en el diálogo global hacia la década de los sesenta en Francia, durante esta época el país europeo protagonizó la escena política y social del mundo a causa de las manifestaciones sociales que allí acaecieron como parte del reclamo que hicieron algunos grupos sociales en respuesta a la deteriorada situación económica que vivían; la crisis industrial y el desempleo alejaban a la población —especialmente a los más jóvenes— de la obtención de empleos, aunado al aumento vertiginoso de huelgas por parte de los trabajadores cuyos sueldos eran reducidos espontáneamente, todo este fenómeno era descrito con el concepto de exclusión social.

En el origen del concepto de exclusión social, la figura de la Unión Europea, en adelante UE, ha sido protagónica, en los Artículos 19, 145 a 150 y 151 a 161 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) esta organización declara como capital la lucha contra la exclusión social, la discriminación y la pobreza — de esta última se ahondara más en párrafos siguientes—, con la promulgación del *Primer Programa Comunitario de Lucha contra la Pobreza* la UE inauguro un conjunto de iniciativas y tratados entre naciones, mayoritariamente postindustriales, para hacer frente al fenómeno de la exclusión social, el mencionado programa tuvo efecto nimio puesto que no tenía fuerza jurídica en las naciones y dependía de la

voluntad del ejecutivo de cada país. Posteriormente, el Tratado de Amsterdam elimina el vacío legal del Primer Programa Comunitario al suscribir el tratado como una normativa para todos los estados miembro de la UE. En el Tratado, el acuerdo más notable es la creación de la ciudadanía de la Unión, hecho que fortaleció las relaciones las relaciones fronterizas y fomentó la libre circulación de los individuos por los estados de la UE con el objetivo de cohesionar socialmente a todos los integrantes como parte de la lucha contra la exclusión social.

Dado que la exclusión social aflojara, generalmente en sociedades posindustriales, el antecedente siguiente también se ubica en Europa; la Estrategia de Lisboa emitida en 2000 fue la ruta elegida por la UE para erigirse como la economía más competitiva del mundo, en ella los estados miembro reconocieron que el crecimiento económico era insuficiente para contrarrestar la exclusión social, aceptando la necesidad de crear y ejecutar programas globales para la inclusión social enfocados a la protección social a largo plazo y no solo a la generación de empleos. La Estrategia de Lisboa ayudo al progreso de la UE en términos de inclusión y cohesión social y desencadeno la formulación de otras estrategias, programas y escenarios de dialogo, que en el marco de condiciones históricas renovadas han hecho frente al fenómeno de la exclusión social y son estandarte para todas las naciones del mundo, por ejemplo: Estrategia Europa 2020, Plataforma Europea Contra la Pobreza y la Exclusión Social, Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización, Cumbre Social de Gotemburgo (2017), entre otros.

Así, se puede aseverar que el origen del uso del concepto exclusión social está fuertemente ligado al hecho económico, esto se reafirma en la explícita mención que se hace en la *Carta comunitaria de los derechos sociales de los trabajadores*:

Considerando que, para garantizar la igualdad de trato, es conveniente luchar contra las discriminaciones en todas sus formas, en particular las basadas en el sexo, el color, la raza, las opiniones y las creencias, y que, con espíritu de solidaridad, es importante luchar contra la exclusión social (Estrasburgo, 9 de diciembre de 1989).

Este documento presenta un lugar común en el que se ha empleado el concepto de exclusión social, este es el ámbito sindical de los trabajadores populares. La valía de esta mención, además de apuntar al origen del concepto, reside en la relevancia que desde entonces ha venido teniendo la intención de reducir, evitar y/o censurar los actos de exclusión social, pudiendo inferir a la vez que desde entonces era evidente la existencia de una brecha social entre grupos humanos asociados o agrupados por alguna característica común como el oficio, militancia política o religiosa, o rasgos inherentes como la raza, el género, la nacionalidad, entre otros. Así mismo la Carta comunitaria de los derechos sociales de los trabajadores, revela un concepto con el que se asocia comúnmente e incluso se usa como término sinónimo de la exclusión social, este es la pobreza.

La pobreza, al igual que la exclusión social, es un fenómeno social multifactorial. Simmel define la pobreza como una construcción social y la sitúa como una categoría sociológica: “El pobre como categoría sociológica, no es el que sufre determinadas deficiencias y privaciones, sino el que recibe socorro o debiera recibirlo, según las normas sociales. Por consiguiente, la pobreza no puede definirse en sí misma como un estado cuantitativo, sino solo según la reacción social que se produce ante determinada situación” (1986: 517), siendo una construcción social no

es posible establecer un pobreza global, porque dependerá de las normas sociales de cada país o territorio discernir entre quién o qué es pobre y cómo se intervendrá para contrarrestar tal situación. El trato indistinto de pobreza y exclusión social, proviene de la cercanía conceptual que tienen, empero la exclusión social a diferencia de la pobreza, es un proceso y no estado del cual se puede salir con la entrega de un bono o la emisión de un crédito; va más allá del redil económico y se refleja en la cultura, la educación, el acceso al empleo y la participación política; afecta a grupos sociales; no se da a escala individual, en suma la diferencia entre pobreza y exclusión social es que:

La palabra pobreza [se usa] para referirnos preferentemente a las situaciones de carencia económica y material, mientras que al optar por el uso de la expresión exclusión social estamos designando más bien un proceso de carácter estructural, que en el seno de las sociedades de abundancia termina por limitar sensiblemente el acceso a un considerable número de personas a una serie de bienes y oportunidades vitales fundamentales, hasta el punto de poner seriamente en entredicho su condición misma de ciudadanos (Cabrera, 2002: 83)¹.

De modo que la pobreza solo alude al factor económico, mientras que la exclusión social se origina por un número mayor de factores entre los que se cuenta al económico más no es el principal, de hecho no existe un factor preponderante sobre los otros en el fenómeno de la exclusión social es la suma de componente

¹ Aclaración entre corchetes agregada para mejorar la lectura de la cita.

económicos, laborales, culturales, educativos y sociales lo que configura la exclusión social.

Denotadas las diferencias entre pobreza y exclusión social, se hace relevante mencionar que sí bien no son iguales, sí existe entre ellas una relación de consecuencia o progreso, es decir, el pobre puede ascender a excluido social, porque si el sujeto además de padecer limitaciones en su poder adquisitivo también vive entre condiciones externas de difícil acceso a la educación, la seguridad social, la participación política, entre otros, solo es cuestión de tiempo para que todos la conjunción de todos los elementos den pie a la exclusión social.

El concepto de exclusión social, como la mayoría de categorías conceptuales, se encuentra en permanente formulación, por ello no está exento de imprecisiones, empero se adopta una definición provisional en aras de facilitar el análisis actual, por tanto la exclusión social es una construcción social resultado de la aglomeración de procesos decisivos con continuas rupturas sociales, económicas, políticas y culturales que progresivamente subordinan a los individuos y grupos en relación con los individuos y grupos de la sociedad, especialmente aquellas nombradas como sociedades del conocimiento caracterizadas por el avance tecnológico que introduce transformaciones sustanciales en las dinámicas sociales aumentando el riesgo de exclusión social.

1.2. Exclusión social en América Latina

Teniendo como punto de partida la siguiente definición:

Es una construcción social resultado de la aglomeración de procesos decisivos con continuas rupturas sociales, económicas, políticas y cultural que progresivamente subordinan a los individuos y grupos en relación con los individuos y grupos de dominantes de la sociedad, especialmente aquellas nombradas como sociedades del conocimiento caracterizadas por el avance tecnológico que introduce transformaciones sustanciales en las dinámicas sociales aumentando el riesgo de exclusión social.

La exclusión social en el contexto latinoamericano, se configura como un proceso aún más complejo, en razón de las características sociohistóricas y culturales de la región y, que antecede incluso la aparición y uso del concepto en el ámbito académico y político, Leyton & Muñoz (2016) destacan cuatro características históricas por las que en Latinoamérica la exclusión social ha sido más notable que en otros escenarios:

i) Trauma colonial y la monopolización de los canales de influencia: el proceso de conquista y la historia de colonización de América Latina es una marca indeleble, por ejemplo, los éxodos migratorios son el mejor ejemplo de como en el imaginario social sigue prevaleciendo la idea de que lo mejor es lo que no pasa en nuestro territorio, lo mejor está allá afuera, hacia el norte –o mejor al centro geopolítico-. Este razonamiento se da en base a que las

oportunidades y asistencia estatal en la región son insuficientes y, contrasta a la perfección con el mundo de posibilidades que parece ofertar el norte u otros centros geopolíticos a sus ciudadanos (Leyton & Muñoz, 2016, 52).

ii) Fragilidad de los sistemas de bienestar y las limitaciones para la garantía universal de derechos: no existe un pleno reconocimiento de autoridad por parte de la ciudadanía, esto se debe a la histórica ausencia del estado en materia de bienestar social, educativa y económico, razón por la que los sistemas de bienestar mencionados son débiles, carecen de cobertura total y pocos tienen garantía de cumplimiento; pese a la obligatoriedad de asegurar los derechos civiles y políticos, acordados universalmente, en América Latina se ha vivido un proceso paquidérmico en el cumplimiento de tal acuerdo (Leyton & Muñoz, 2016, 54).

iii) Déficits de ciudadanía y la debilidad de los sistemas democráticos: la participación de la ciudadanía de los sistemas democráticos es baja, en parte por la desconfianza de los ciudadanos hacia el aparato gubernamental, como por la poca formación ciudadana que imparten los propios estados. Siendo la participación el núcleo de la democracia, la ausencia de la ciudadanía amenaza a la democracia en sí misma y la debilita, ocasionando exclusión social (Leyton & Muñoz, 2016, 54).

iv) Brechas de desigualdad: en América Latina la inequidad y exclusión son patrones estructurales de vieja data; la concentración de la riqueza, la

distribución desigual en el ingreso, la baja cobertura educativa, el aumento del desempleo y trabajos informales fomenta las distancias entre grupos sociales creando una brecha que desequilibra todos los intentos por construir una sociedad igualitaria (Leyton & Muñoz, 2016, 57-58).

Estas cuatro características resaltan una de las tareas en mora más relevantes en la agenda política latinoamericana; la redistribución de la riqueza. La concentración del capital y sus flujos en pequeños y bien conocidos grupos sociales han dado lugar a una asimetría en el acceso no solo a bienes y servicios básicos, sino incluso a espacios de participación ciudadana y socialización, por lo que las comunidades y grupos que son excluidos no tienen tal percepción sobre su estado, consideran que son espacios y oportunidades que nos les corresponden, por lo que al final las gestas ciudadanas se quedan en manos de unos y pocos, se ejerce una ciudadanía limitada y limitante.

A partir de esta perspectiva se hace más claro el porqué de la acumulación de la riqueza, existe un notorio desbalance en la participación e incidencia de la ciudadana en la democracia, la CEPAL (2015) señala la necesidad de generar pactos sociales en pro de la protección de la ciudadanía social, esta propuesta que bien podría ser tomada como el fin ulterior del macroproceso Participación Ciudadana, así la ciudadanía social es “consiste en el reconocimiento de su calidad de sujeto de derechos, desde la perspectiva de la sociedad en su conjunto consiste en el reconocimiento de la recepción de cuidado directo y/o indirecto como un imperativo societal” (CEPAL, 2003, 25), llegar a este estado ideal solo a través de procesos de inclusión social amparados en la institucionalidad de los Estados cuya

expresión más efectiva han de ser el planteamiento y ejecución de políticas públicas, aunadas a acuerdos internacionales que involucren el compromiso jurídico de varias naciones.

Para llevar a buen término el proyecto de inclusión social, es necesario revisar cada una de las capas que recubre a su antagonista: la exclusión social, por ello y dado el objetivo de este trabajo, el siguiente apartado trata sobre la Exclusión social en el ámbito educativo y cultural, como marco referencial del estado de la alfabetización y la lectura en América Latina.

1.2.1. Exclusión social en el ámbito educativo y cultural en América Latina

La Declaración Universal de los Derechos Humanos dicta en el Artículo 26 que:

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

Sin embargo y pese al compromiso internacional con la Declaración, no sería posible afirmar que en el tiempo corriente la premisa de educación gratuita y obligatoria, en su nivel más elemental, sea un hecho cumplido en el mundo que pactó en 1948 el derecho a la educación como universal. América Latina ha trasegado un camino laborioso en el campo educativo, históricamente se ha

encontrado a merced de métodos educativos extrapolados de otras regiones del mundo a causa de la historia colonial, este hecho modificó para siempre las formas educativas que ya existían en América Latina antes de su descubrimiento y colonización, adaptando a la fuerza los modelos educativos que –tardíamente- trajeron los colonizadores, pues cabe aclarar que su primera intención no fue formativa sino extractiva de las riquezas que se hallaban en Las Américas.

Por otra parte, la conceptualización de la educación obligatoria y gratuita como un derecho surge en Europa hacia finales del Siglo XIX, a causa de la era industrial que trajo consigo la necesidad de contar con fuerza de trabajo alfabetizada y el fortalecimiento de la función benefactora del Estado; la escuela obligatoria que se ofrecía a las masas trabajadoras tenía poca proyección, la pretensión de adoctrinamiento político, social y laboral eran los objetivos reales de la educación, además de asegurarse que los futuros empleados cumplieran con un mínimo de conocimientos y destrezas que estuvieran en favor del crecimiento industrial, la educación obligatoria y gratuita era para fortalecer la economía y no al sujeto social. Sin embargo, a la par se educaban grupos sociales selectos con estándares educativos elevados en escuelas privadas, el propósito de estas escuelas era formar a los dirigentes, por lo que su formación era integral y no se limitaba al desarrollo de habilidades mecanicistas sino a una verdadera formación intelectual.

Paulatinamente, la educación gratuita y obligatoria se fue transformando hasta llegar al sinnúmero de corrientes de pensamiento, métodos y mecanismos educativos con los que hoy contamos, hecho que asegura el mantenimiento de la diversidad, por lo tanto de la inclusión social. La diferencia entre la educación gratuita y privada continua siendo un aspecto preocupante, pero, sin duda se ha

superado y abandonado el objetivo primigenio que alentó la idea de educación gratuita y obligatoria, nos encontramos en un panorama más positivo para la educación básica, secundaria y superior, uno en que los currículos se desarrollan en torno a la formación de los sujetos, se apela por la libertad de los aprendices y docentes y las agendas políticas se centran –al menos enunciativamente- en la educación como un motor de desarrollo social y económico.

Teniendo claro el precedente colonizador de América Latina y tomando como punto de partida el establecimiento de la escolarización obligatoria y gratuita a finales del Siglo XIX en Europa, ¿cómo ha sido el desempeño en materia educativa de América Latina? ¿Ha habido lugar a exclusión educativa?

De acuerdo con la UNESCO (2001), la situación educativa de América Latina, entonces poblada por 507.8 millones de personas (CEPAL; CELADE, 2001), se caracterizaba al cierre del Siglo XX por: la necesidad de mejora calidad y oportunidades educativas para la población mayor en relación una disminución en la tasa de crecimiento y, por lo tanto, un aumento de la población mayor; la educación como una herramienta para afrontar el desafío de la erradicación de la pobreza; el reconocimiento la diversidad cultural como una oportunidad para enriquecer las políticas y programas educativos; aumento relevante en la inversión pública en la educación; reciente incorporación de las TIC en materia educativa; no existía una plena identificación del impacto de la educación en América Latina por falta de referentes conceptuales e indicadores, por lo que se denotaba la necesidad de abrir campos de investigación sobre educación en la Región; en suma, América Latina finalizaba la centuria con retos educativos importantes tanto prácticos como conceptuales.

Posteriormente, también bajo el foco de la UNESCO, se analiza nuevamente la situación educativa en América Latina, pero con un marco temporal proyectivo *Metas Educativas 2021. La educación que queremos para las generaciones de los Bicentenarios*, es el proyecto común entre naciones iberoamericanas que fijan como objetivo para el 2021 que: “la educación iberoamericana haya recuperado el retraso acumulado durante el siglo XX, esté inmersa en los procesos científicos y tecnológicos de vanguardia y sea una referencia en el mundo por su forma de reconocer y de vivir sus raíces multiculturales y multilingües” (2010,15), previo al planteamiento de su propósito, en este documento se sintetiza el primer decenio educativo del Siglo XXI como un periodo lleno de esfuerzos, sin mucho éxito, por superar lo que ya se había diagnosticado en 2001, señalando como motivo para no haber superado los retos, el carácter estructural que tienen las desigualdades sociales y educativas en la región.

En la agenda programática mencionada anteriormente, se presenta que en América Latina el asunto de acceso y permanencia en la educación formal durante el periodo 2000-2010 tuvo el siguiente balance: a los 5 años de edad se observa que ocho de cada diez asisten a la escuela y hasta los 13 años se mantiene un nivel de asistencia creciente, pasados los 13 años comienza un incremento en el abandono de la escuela, a la edad de 17-18 años hay un abandono alto de la escuela y entre esas edades solo el 32% de los estudiantes culminó el nivel medio, para la edad de 24 años ocho de cada diez jóvenes ya estaban desvinculados del sistema educativo formal, en síntesis durante el periodo 2000-2010 entre población joven de 24 años uno de cada diez no habría completado el nivel primario y la mitad no habría culminado los estudios secundarios (2010, 35). Las cifras

latinoamericanas en permanencia educativa son preocupantes, si se contrastan con las estadísticas de la Unión Europea (UE), el portal EuroStat de la UE señala que: “El abandono prematuro de la educación y la formación ha ido disminuyendo continuamente en la UE desde 2002, tanto para hombres como para mujeres. La caída del 17,0% en 2002 al 10,6% en 2017 representa un progreso constante hacia el objetivo de Europa 2020 del 10%” (EuroStat, 2018), mientras que en América Latina la cifra de abandono crece en forma general, reafirmando así un estado de desigualdad frente a otra región.

Revisar el estado de la educación se hace relevante no solo por ser el marco social de la alfabetización y la lectura como procesos, sino porque en si misma se ha planteado a través de la historia como un mecanismo eficaz para la inclusión social, porque permite el incremento en la capacidad de los individuos de producir riqueza para sí y la colectividad, mediante la aplicación del conocimiento adquirido en la educación a procesos productivos que sumados contribuyen al bienestar y movilidad social de todos, es por ello que el centro de la política social latinoamericana se ha dirigido casi por completo a la educación en todos sus niveles, hoy más que nunca la educación es la representación del antídoto contra los males de exclusión social, sin embargo, no se puede perder de vista el carácter parcial de la educación, pues siempre habrá de elegirse una corriente sobre otra, no es posible escapar a la parcialización.

Esta parcialización da lugar a formas de exclusión educativa, la primera y más notoria es la segmentación entre la educación gratuita y privada, su coexistencia crea diferencia entre quienes asisten a una u otra. La diferencia de contenidos, énfasis, metodologías, infraestructura y logística de la modalidad de financiamiento

de la educación cimienta diferencias de toda índole entre los estudiantes, esto se traduce en una brecha educativa interna que se expresara, posteriormente, por ejemplo, en el desarrollo laboral de unos individuos frente a otros, todo esto provocado por una inequitativa distribución del conocimiento desde temprana edad.

Otra parcialización en la educación que fomenta la exclusión social es la homogenización de la enseñanza, en muchos países de América Latina se han propuesto modelos homogéneos de formación que no tienen en cuenta las particularidades culturales, étnicas y lingüísticas características de la Región; buena parte de la población indígena no ha participado de los escenarios educativos y aquellos que lo han hecho, en su mayoría, han recibido educación sin ninguna diferenciación, cabe destacar que algunos países como Colombia, México, Bolivia, Ecuador y Brasil han contrarrestado esta situación con programas de Educación Intercultural y Bilingüe (UNESCO, 2010, 50), sin embargo continúan en mora de aumentar la cobertura y calidad de los mismos. Aunque no es una parcialización, la tensión entre cobertura y calidad, es otro factor de exclusión educativa, porque al fijar el aumento de la cobertura como objetivo principal se descuida la inversión en aspectos relativos a la calidad como la formación continua de los docentes, la inversión en infraestructura, programas de desarrollo integral o complementarios y los procesos de investigación e innovación educativa.

Todas las tensiones y parcializaciones que vive la educación en América Latina permiten responder a la segunda pregunta enunciada al inicio de este apartado: ¿Ha habido lugar a exclusión educativa en América Latina?, puede afirmarse que sí, porque aunque los avances han sido vastos, no ha sido suficiente y aunque están plenamente identificados los factores de riesgos, se continúan cometiendo los

mismos errores y los vacíos siguen siendo los mismos. También se puede confirmar que ha existido y continúa existiendo una diferencia significativa en el campo educativo entre América Latina y otras regiones, tal como se ejemplificó en el caso de la Unión Europea. Entre tanto ¿cómo seguir luchando contra la exclusión educativa?, así como los obstáculos están sobredichos, las soluciones también lo están, son la alfabetización y la lectura los procesos educativos clave para contrarrestar el actual estado de rezago de la región, por ello se presentan en el siguiente apartado cifras y acotados análisis sobre el estado de la alfabetización y la lectura en América Latina.

1.2.2. Índices latinoamericanos de alfabetización y lectura

América Latina, la Región

Al referirnos a América Latina, se hace alusión a una región geográfica en cuyo interior convergen diferentes naciones que entre sí comparten semejanzas o similitudes (Palacios, 1989), que pueden ser de corte étnico, cultural, lingüístico, social, político e incluso naturales (biodiversidad); esto no implica que existan profundas diferencias o anule la identidad nacional históricamente construida de cada nación, sino que facilita el análisis e investigación.

En el caso de América Latina, la región se compone de veinte países, a saber: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, Perú,

República Dominicana, Uruguay y Venezuela, de acuerdo con el Anuario Estadístico de la CEPAL, la población esta distribuida tal y como lo representa el *Cuadro 1 Población por país en América Latina:*

Cuadro 1 Población por país en América Latina

País	Población total (en miles de personas a mitad de año)
	2018
Argentina	44 522
Bolivia	11 235
Brasil	212 814
Chile	18 349
Colombia	49 454
Costa Rica	4 964
Cuba	11 417
Ecuador	16 863
El Salvador	6 375
Guatemala	16 838
Honduras	9 194
México	129 499
Nicaragua	6 283
Panamá	4 116
Paraguay	6 887
Puerto Rico	3 659
Perú	32 554
República Dominicana	10 890
Uruguay	3 469
Venezuela	31 681

Población total de América Latina	638 573
-----------------------------------	---------

Diseñado en base a Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. (2019). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 2018. Santiago: Naciones Unidas; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 13 p.

Índices de alfabetización y lectura en América Latina

En el *Cuadro 2*. se representa el estado de alfabetización en América Latina, según estas cifras la tasa de alfabetización es estable y continúa aumentando favorablemente:

Cuadro 2 Índices de alfabetización en América Latina

País	Tasa de alfabetización (Adultos (15 años y más))
	2018
Argentina	99.2
Bolivia	92.5
Brasil	92.0
Chile	96.9
Colombia	94.2
Costa Rica	97.4
Cuba	99.8
Ecuador	94.5
El Salvador	88.0
Guatemala	81.3
Honduras	87.9
México	94.5

Nicaragua	...
Panamá	94.1
Paraguay	95.6
Puerto Rico	92.0
Perú	94.2
República Dominicana	92.0
Uruguay	98.6
Venezuela	96.6

Diseñado en base a Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. (2019). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 2018. Santiago: Naciones Unidas; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 20 p.

Estas cifras positivas para la Región se corresponden correctamente con el lugar que tiene dentro de los países GAL o la Alianza Mundial para la Alfabetización en el Marco del Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida (GAL por sus siglas en inglés), según la que en América Latina solo México y Brasil presentan una tasa de alfabetización de adultos por debajo del 50% (UNESCO, 2017).

El proyecto alfabetizador en América Latina ha sido casi por completo exitoso, desde el auge de la alfabetización a mediados del Siglo XX, los programas e iniciativas han aumentado y, progresivamente, disminuido en razón de los logros obtenidos, especialmente, cuando se revisan en comparación con otras regiones como Asia Oriental o el África Subsahariana. El verdadero reto en América Latina no es alfabetizar, sino mantener a los alfabetizados cercanos a la cultura escrita, al mundo de los libros, las bibliotecas y, en general, la educación en cualquiera de sus niveles, por ello, pese a tener un porcentaje casi total de población adulta alfabetizada, esta cifra no es diametralmente opuesta al número de personas que

se declara lectora, a cifras sobre el consumo librario o usuarios de bibliotecas, así se refleja el *Cuadro 3. Índices de lectura en América Latina*:

Cuadro 3 Índices de lectura en América Latina

País	Índice relativo a la lectura/hábito lector	Año	Aclaraciones	Fuente
Argentina	1,6	2017	Cantidad de libros leídos al año, población total	Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017
Bolivia	El Instituto Nacional de Estadística de Bolivia no provee información sobre lectura en ninguna de sus encuestas. La Campaña Bolivia Lee de manera informal, informó al Diario Página Siete que: “Tres de cada 100 bolivianos lee dos libros al año” (Página Siete, 09 de mayo de 2017).
Brasil	Sin datos.
Chile	32,5% lee todos o casi todos los días en los últimos 12 meses.	2009	Total de personas consultadas: 10.792.767.	Chile. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Segunda encuesta nacional de participación y consumo cultural.
Colombia	5,1 promedio de libros leídos al año por personas de 5 años y más, que leyeron libros, en el total nacional	2018		Encuesta nacional de lectura, DANE.
Costa Rica	La población de 18 a 35 años lee en promedio 6,6 libros	2016		Costa Rica. Instituto Nacional de Estadística y Censo. Encuesta Nacional de Cultura, 2016.

	al año, mientras en el grupo de 65 años y más es 4,2 libros al año			
Cuba	Sin datos.
Ecuador	50,3% lee de 1 a 2 horas a la semana, mientras el 13,5% lo hace de 3 a 4 horas.	2012	Encuesta aplicada a personas de 16 años y más, en 3.960 viviendas ubicadas en 5 ciudades a nivel urbano.	Ecuador. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Sistema Integrado de Encuestas a Hogares.
El Salvador	46.25% ha leído un libro completo alguna vez.	2006	Se realizó en 60 municipios en todo el país en donde se concentra el 72.15% de la población en el rango de edad de 18 a 99 años.	Centro de Opinión Pública (COP) de la Universidad Francisco Gavidia y Opinionmeter de El Salvador.
Guatemala	Sin datos.
Honduras	Sin datos.
México	45.1% de la población de 18 y más años de edad se declara de lectora de libros.	2018	...	INEGI. Módulo sobre Lectura (MOLEC) 2015 a 2018.
Nicaragua	Sin datos.
Panamá	Sin datos.
Paraguay	0,25 libros leídos por año.	2017		Paraguay. Cámara del Libro.

Puerto Rico	Sin datos.
Perú	3,0 libros leídos por persona.	2012		CERLALC.
República Dominicana	48 de cada 100 dominicanos, de diez años o más, lee (48.4%).	2016	El 48.4% declarado, emplea en la lectura unas 5.8 horas a la semana, en promedio.	República Dominicana. Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR 2016). Oficina Nacional de Estadística (ONE).
Uruguay	Sin datos.
Venezuela	82,5 lee algún tipo de publicación.	2013	Población de la muestra: 20.936.095	Venezuela. Instituto Autónomo Centro Nacional del libro. Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela.

Diseño propio basado en la revisión de diferentes fuentes estadísticas de cada uno de los países.
Nota: algunos no presentan información debido a que la información hallada no era suficiente o fiable.

CAPÍTULO 2. BIBLIOTECA PÚBLICA

2.1. ¿Qué es la biblioteca pública?

Dos elementos conforman el concepto Biblioteca pública: biblioteca y pública, estas partículas pueden ser comprendidas como las caras o facetas del concepto. La palabra biblioteca implica los servicios y recursos de información, el inmobiliario y la infraestructura orgánica administrativa y, el segundo componente pública, se traduce en el direccionamiento que tienen los servicios, recursos y otros mencionados hacia el público en general; de la suma de ambos puede inferirse que su función es eminentemente social y su interacción el público se da en base a la información que posee, tanto en colecciones documentales como servicios informativos.

La anterior, es una definición lógica sobre la biblioteca pública, empero y con el fin de establecer una identidad más o menos permanente dentro del conjunto de tipologías bibliotecarias, estas son; biblioteca universitaria, biblioteca especializada, biblioteca escolar, entre otras, alrededor de la mitad del Siglo XX iniciaron los desarrollos conceptuales sobre biblioteca pública y no se han disminuido; sin embargo, para llegar a las concepciones más aceptadas sobre biblioteca pública (Shera, Kelly, McMullen, Jaramillo y otros) es relevante visitar los antecedentes que dieron lugar a la biblioteca pública.

La historia

La trayectoria de las bibliotecas públicas comparada con la historia del hombre es reciente, incluso lo es cuando se equipara con el surgimiento de la cultura escrita; el acontecimiento que marca el inicio –consciente o inconscientemente- el nacimiento de la biblioteca pública es la creación de la imprenta de tipo de Johannes Gutenberg, esta invención fue crucial para la popularización y posterior masificación del objeto en el que se centraron, durante los primeros años, todos los servicios y funciones de los antecedentes de la biblioteca pública, nos referimos al libro.

Con la paulatina masificación de la producción libraria tras la creación de la imprenta, el comercio del libro se hizo más común y frecuente porque sus costos disminuían, sin embargo, no eran muchos los individuos que contaban con los recursos para adquirir libros, por lo que fueron las instituciones como escuelas e iglesias las que conformaron las primeras colecciones librarías que de un modo u otro se prestaban de forma pública a la comunidad. La situación descrita anteriormente tuvo lugar en Gran Bretaña durante el Siglo XVII, fue en este país donde surgieron las primeras expresiones o modelos más próximos a la biblioteca pública actual, estas fueron: bibliotecas de suscripción (*Subscription*), bibliotecas parroquiales (*Parish libraries* o *Parochial libraries*) y bibliotecas de mecánicos (*Mechanics Institute Libraries*) (Kelly, 1997).

Las bibliotecas de suscripción eran aquellas colecciones de libros compilados por un individuo o una sociedad de individuos que vendía el acceso a los libros a cambio del pago de honorarios, este tipo de bibliotecas se subdividía en tres clases: privadas, la admisión de miembros se daba a discreción del propietario; club, existía más interacción entre los miembros e incluso podían convertirse en socios y de

circulación, que operaban el conjunto con librerías y prestaban su servicio en más de una ciudad. El segundo tipo, las bibliotecas parroquiales, eran originalmente creadas para la formación permanente de los clérigos, sin embargo sus títulos no se limitaban a la temática religiosa, incorporaban también tópicos de todas las áreas del conocimiento razón por la que daban servicio ocasional de acceso a sus libros. Por último, se cuentan como antecedentes las bibliotecas de mecánicos, estas eran colecciones de libros formadas por comunidades de trabajadores para ofrecer textos propios de la mecánica a los obreros, con el tiempo también se integraron textos de otras materias de interés.

Estados Unidos dio continuidad a la tradición inglesa de los servicios de préstamo de libros, esta sucesión tiene conexión directa con las relaciones comerciales, sociales y, especialmente, las históricas entre ambas naciones. A comienzos del Siglo XVII en dos nuevos antecedentes de biblioteca pública se dieron allí: las bibliotecas sociales (*Social library*), las bibliotecas de circulación (*Circulation library*) y salones de lectura (*Reading rooms*) (Martin, 1998).

Las bibliotecas sociales eran colecciones de libros que se adquirían a través de un fondo común de una sociedad o club de individuos que era usado para acrecentar la colección a la que todos los contribuyentes tenían acceso; esta estrategia operativa es similar al modelo actual de sostenimiento de la biblioteca pública, cuyos fondos provienen de la cartera pública. Por su parte, las bibliotecas de circulación funcionaban como las bibliotecas de suscripción en Gran Bretaña, afiliándose con las librerías para distribuir los libros entre sus asociados en varias ciudades de Estados Unidos. Finalmente, los salones de lectura, eran espacios en los que se reunían los *Gentleman's* o caballeros a leer en lugares sociales como

cafés, no se conoce información relativa a costos o requisitos de admisión, pero dado que tuvo lugar en el Siglo XVIII en la naciente Estados Unidos, es factible que existiera un reglamento para el ingreso y algún importe por la pertenencia.

A partir de todos los patrones de servicios en base al acceso al libro que se dio en Gran Bretaña y Estados Unidos, comenzó a emerger en la población que tenía conocimiento de los servicios librarios la idea de establecerlos en forma gratuita y abierta al público, primero apelando a la generosidad de individuos particular, para finalmente elevar la necesidad a exigencia ciudadana. El movimiento por la biblioteca pública comenzó en New Hampshire, allí se estableció la primera biblioteca pública financiada por impuestos estatales para servir al público en general, *Peterborough Town Library* se originó en 1833 con el liderazgo del reverendo local Abiel Abbot, sin embargo la ley que documentaba su creación solo se promulgó hasta 1949, por ello es común que la *Boston Public Library* sea mencionada en muchos textos como la primera biblioteca pública declarada en la ley, enunciado que es correcto puesto que la ley que la reglamenta es de 1848; en cualquier caso ambas bibliotecas públicas son el punto de partida para la concepción actual de biblioteca pública como una institución financiada y regulada por el gobierno que ofrece al público general y sin restricciones el acceso y uso a servicios y recursos de información como a la infraestructura física y/o digital.

Conceptualizaciones y la biblioteca pública moderna

Es común encontrar en la literatura sobre biblioteca pública el adjetivo 'moderno' para referirse a la biblioteca pública actual, esta diferenciación no afecta

o aporta de manera significativa a la discusión sobre el concepto, más allá de indicar que es un concepto en permanente debate, Shera (1949) decía que:

Any attempt to define with precision the term "public library results in confusion because the institution itself is a blending of interests, objectives, and forms. The meaning of "public library" varied as the institution evolved under the impact of social and economic changes and acquired quite different implications and connotations over successive periods of time (157 p.)

Es acertada su apreciación sobre la influencia que ejerce el periodo temporal en el que se establezca la definición, sin embargo, existen definiciones sobre biblioteca pública bastantes sólidas y que se han mantenido en el tiempo y en sintonía con las transformaciones de la biblioteca pública. Seymour & Lane definen la biblioteca pública como “una institución comunitaria, fundada sobre los impuestos tributarios, en la que cualquier persona sin importar la raza, religión o condición económica puede obtener acceso libre a la historia registrada, aprendizaje y conocimiento de la humanidad” (1979, IX).

El ya mencionado Shera (1949), cuya definición de biblioteca pública es como una institución social, presumía que no podía establecerse una fecha de inicio o punto de partida para la biblioteca pública, pero sí aceptó y propuso seis elementos o generalizaciones por los que la emerge la biblioteca pública, estos son: 1) capacidad económica, las bibliotecas públicas deben ser sostenidas con los ingresos tributarios; 2) crecimiento de la población escolarizada y la urgencia de conservación; 3) orgullo local de poseer una biblioteca pública; 4) importancia de la

educación universal; 5) autoeducación y 6) influencia vocacional. Los elementos listados por Shera continúan siendo vigentes, por demás solo cabría integrar la incursión de la biblioteca pública en el entorno digital como otro elemento de la lista.

Acepciones más recientes McCook (2011) la define como “una entidad establecida por leyes o regulaciones estatales que sirve a una comunidad, distrito o región y provee a la comunidad, al menos uno de los siguientes servicios: 1) una colección organizada de material librario y no librario, 2) personal remunerado, 3) horario de servicio al público fijo, 4) soporte para el mantenimiento del material y el personal y 5) es financiada con fondos públicos”². En el marco de la biblioteca pública moderna Jaeger, Gorham, Bertot & Sarin (2014) la definen como un espacio comunitario, un lugar de encuentro y estudio que ofrece material impreso, recursos electrónicos, materiales audiovisuales, computadoras, alfabetización digital, ayuda para el hallazgo de empleo, servicios sociales de muchos tipos, gobierno en línea y mucho más, la biblioteca pública actual es la esencia actual de los bienes públicos; se encarga de casi todas las necesidades informativas de la comunidad, especialmente a través del uso de tecnologías y recursos en Internet” (23 p.)³

En los discursos oficiales y de asociaciones son múltiples las definiciones, pero entre ellas la más prominente es la promulgada en el Manifiesto IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Pública:

La biblioteca pública es un centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información. Los servicios de la biblioteca pública se

² Traducción propia.

³ Traducción propia.

prestan sobre la base de igualdad de acceso para todas las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social (1994).

En síntesis, la biblioteca pública es una institución social mantenida y regulada por una entidad oficial a nivel local, regional o nacional que ofrece acceso a: información registrada de todo tipo y en todos los medios, en condiciones de igualdad y sin restricciones a una comunidad.

2.2. Alcance actual de la biblioteca pública

Como se advierte en el trabajo de Jaeger, Gorham, Bertot & Sarin (2014) la biblioteca pública actual como institución social es la expresión más fidedigna de lo que implica un bien público más conocido por el vocablo inglés *Public Good*, es definido como un bien o servicio ofrecido y mantenido por el estado sin restricciones en el acceso, de allí que su alcance vaya más allá de la esfera social y cultural en las que tradicionalmente se ha enmarcado la misión de la biblioteca pública, llegando incluso a tener injerencia en asuntos de participación ciudadana.

Con la Revolución Audiovisual, el surgimiento de la Red mundial y las Tecnologías de la Información y la Comunicación – TIC, las necesidades informativas atendidas por la biblioteca pública y los recursos de información que aglomeraba fueron cambiando para estar en sintonía con las transformaciones que acontecían en el contexto global. Con la Revolución Audiovisual se integraron a las colecciones documental nuevos documentos como vídeos y audios, esto produjo un

cambio en la comprensión que se tenía del libro como centro de los servicios de información; con el surgimiento de la Red mundial, la biblioteca pública al ser una institución neutral e igualitaria se convirtió en el espacio idóneo para que los usuarios tuvieran contacto con Internet y se formaran en su uso, mismo caso de la TIC, directamente relacionadas con Internet, fue la biblioteca pública quien asumió la responsabilidad de instruir a los usuarios en su uso, aprovechando que estas favorecen el acceso a la información en más variadas formas.

Frente al panorama de cambios, la actitud abierta que ha mantenido la biblioteca pública en acoger las innovaciones sociales y tecnológicas para enriquecer sus servicios, ha tenido como efecto una ampliación en su espectro de impacto. El uso de Internet en la biblioteca pública ha modificado enormemente su función, así como los valores y expectativas que le otorgan los usuarios, siendo la función de dar acceso a Internet uno de los servicios más solicitados y mejor estimados por las comunidades, este escenario ha levantado dudas en la comunidad bibliotecaria sobre el desplazamiento que podría ocasionar Internet a las bibliotecas públicas, alejándolas de su misión primigenia: la lectura. Sin embargo, estas dudas deberían ser disipadas, más no erradicadas, por dos motivos: la biblioteca pública al ser una institución social debe mantener a la par de las transformaciones sociales y debe hacer de los cambios un elemento en favor del cumplimiento de su misión de dar acceso a la información; en lo que respecta a la lectura, las dudas provienen de concepciones tradicionales de la práctica de leer según las que la lectura se restringe a la lectura de libros, una vez que se concibe a la lectura como el acto cotidiano de leer el mundo, las imágenes, los textos y las

emociones es sencillo comprender que la lectura solo estará en riesgo cuando exista el hombre.

Por otra parte, el movimiento de Gobierno digital, Datos abiertos y Transparencia, han requerido de la intermediación de la biblioteca pública para dar servicio gratuito de Internet a los ciudadanos que por cualquier motivo no cuenta con acceso a la Red, de modo que la biblioteca pública permite el ejercicio ciudadano de todos quienes accedan desde ella. La biblioteca no solo ofrece el acceso gratuito, sino que también instruye a sus usuarios para hacer uso correcto de los servicios a los que acceden a través de Internet, por lo que es común que las bibliotecas públicas integren entre sus servicios capacitaciones para la búsqueda de empleo, elaboración de currículos, búsqueda y llenado de formularios oficiales e incluso instrucciones para el pago de impuestos o trámites migratorios; todas estas posibilidades de servicio parecen lejanas a la misión tradicional, pero vistas con cuidado son solo necesidades de información diferentes a las tradicionales, pero con una relevancia en aumento debido al contexto actual.

Los cambios del alcance de la biblioteca pública han sido vertiginosos y, sin embargo, esta institución se ha logrado mantener como socialmente relevante, porque ha evolucionado con el medio social, integrando las innovaciones técnicas y tecnológicas al servicio de la satisfacción de las necesidades de información emergentes, a la par que moderniza y mantiene su función de dar acceso a la información, la lectura, el conocimiento, en síntesis a la cultura.

2.3. Lectura y alfabetización en la biblioteca pública, hacia la inclusión social

*Mi visión de la alfabetización va más allá del
ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una comprensión
crítica de la realidad social, política y económica en
la que está el alfabetizado*
Paulo Freire, 1970.

Los cambios suscitados por las transformaciones técnicas y tecnológicas en el entorno social han modificado, como es natural, la forma en que se planean y ofrecen los servicios de información a los usuarios, quienes se ven enfrentados a nuevos retos en los ámbitos educativos, culturales, económicos y políticos como resultado de los cambios a los que se aluden en el apartado inmediatamente anterior, tales alteraciones tienen una doble faceta, una de oportunidades relativa al crecimiento económico y ampliación de mercados en algunos países y, otra de riesgos como es el aumento en la brecha tecnológica, educativa, social y cultural entre naciones.

Ante las oportunidades y riesgos del mundo globalizado y teniendo presente la capacidad del alcance actual de la biblioteca pública; su oferta de servicios y bienes representa un alternativa sustentable para mantener el equilibrio social y contrarrestar las inevitables brechas que se van formando con el progreso de ciertos procesos de innovación y desarrollo social, económico y cultural. La alfabetización y la lectura en la biblioteca pública condensados en programas y servicios de información son estratégicos para preparar a los usuarios de cara a los nuevos retos en los que se ven inmersos como parte de su ejercicio ciudadano, claro está, debe hacerse desde una mirada amplia de la alfabetización y la lectura, incluyendo sus formas más básicas como el deletreo hasta la alfabetización digital, de modo que

ambos procesos ayuden a disminuir las brechas y sirvan a la inclusión social de todos los grupos.

2.3.1 Lectura y alfabetización para la inclusión

La inclusión social se ha incorporado como parte del discurso bibliotecario público, especialmente en el segmento de la lectura y la alfabetización, en forma paulatina y sostenida; el compromiso social de las bibliotecas ha sido expresado con vehemencia desde sus inicios, pero como ya se mencionó en apartados anteriores las actuales condiciones globales han hecho más evidente la urgencia de una biblioteca pública con mayor compromiso cívico cuya forma material se hace tangible a través de los bienes y servicios ofrecidos, esta afirmación goza de actualidad y no se restringe a una región o país, así lo demuestran Ahamad, & Mohd (2018) bibliotecarios malasios quienes consideran que el rol de la biblioteca por informar a los usuarios es esencial en el nuevo entorno, especialmente a través de los programas de lectura y alfabetización:

“Library engagement with the community is crucial in this century where vast modern gadgets are available in the market and communication mainly occurs through social media. Libraries and librarians must play an essential role in informing and engaging with the public through reading and information literacy programmes” (2018, s.p.).

Desde otro contexto, pero en línea con las ideas anteriores, Emir Suaiden (2018) se refiere a la Sociedad de la Información, desde la perspectiva de Castells, según la que solo un grupo muy pequeño de individuos encuentra beneficios en las

formas de interacción propias de la Sociedad de la Información, frente a esto el bibliotecario brasileño propone una misión para la biblioteca pública: “un objetivo de la biblioteca pública podría ser hacer frente las desigualdades sociales, diseminando la inclusión informacional productiva que favorece la generación de empleo y renta” (1138 p.), Suaiden usa un caso específico para demostrar la capacidad de la biblioteca pública y la lectura en pro de mantener el sistema social tan igualitario como sea posible, para ello expone el caso de éxito de los Parque Biblioteca en Medellín (Antioquia, Colombia), ubicados en zonas estratégicas de la ciudad, cuya clave fue la modernización de la biblioteca pública tradicional mediante la integración de espacios ciudadanos más allá de los recursos informativos básicos, lo que se tradujo en un aumento de la visibilidad de la biblioteca pública entre la comunidad, logrando crear y mantener un público lector más consistente y contribuir a su inserción social. En otra ciudad colombiana, Bogotá, se han registrado casos de inclusión social en base a la oferta de programas y servicios de lectura a grupos poblacionales específicos, particularmente a personas en situación de calle, el servicio de bibliobús de la Red de Bibliotecas Públicas da acceso a talleres itinerantes de lectura y escritura en hogares de paso en los que se refugian temporalmente los habitantes de calle como parte de su proceso de rehabilitación, es decir, la lectura es empleada como una actividad tendiente a la resocialización del grupo poblacional mencionado (Ceballos, 2018).

Desde otra geografía en Reino Unido, Eileen Hyder (2014) describe como desde la biblioteca pública Newell Library el grupo de lectura para personas con ceguera o discapacidad visual contribuía a la integración social de los participantes del grupo, mediante el fortalecimiento de sus habilidades sociales a través del

fomento de la lectura en grupo con pares, esto confirma que la relación entre bibliotecas, alfabetización, lectura e inclusión social es posible y necesaria, no solo por fenómenos estructurales como la globalización, sino también en casos de marginación de grupos poblacionales con discapacidades físicas y cognitivas. Además del estudio de caso, Hyder, cuestiona de forma muy concisa como la biblioteca con programas de lectura podría caer en la segregación, aunque lo haga con una intención contraria:

However, on deeper reflection, it could equally be said that this long list of groups might reflect a lack of understanding of what inclusion is. For example, it could be argued that a library which offers five different types of reading group in effect keeps five groups of people segregated from other readers⁴ (2014, 61 p.)

Por ello debe vigilarse con extremo cuidado que las acciones de inclusión social no contribuyan a su antagónico, la exclusión; parte de la responsabilidad de la biblioteca pública es ofrecer servicios según las necesidades y preferencias, no todos necesitan y prefieren lo mismo, pero debe hacerlo en forma armónica sin fomentar distancias entre los grupos sociales y sin homogeneizar las necesidades de información.

Brasil también ha tenido casos de éxito en la relación biblioteca, alfabetización, lectura e inclusión social, el proyecto Leer para Crecer nacido en 2006, se originó con el propósito de desarrollar actividades de lectura en las zonas rurales en

⁴ Sin embargo, en una reflexión más profunda, también podría decirse que esta larga lista de grupos puede reflejar una falta de comprensión de lo que es la inclusión. Por ejemplo, podría argumentarse que una biblioteca que ofrece cinco tipos diferentes de grupos de lectura mantiene en efecto a cinco grupos de personas segregadas para otros lectores. [Traducción propia]

Manaos con comunidades marginadas, posteriormente el proyecto se formalizó en el Instituto Leer para Crecer de la Amazonía continuando con la misma premisa de trabajo. Este proyecto –y otros- operan bajo una concepción amplia de la lectura como campo dinámico para la intervención social afín que se favorezca la inclusión social de los marginados (De Souza Siqueira, 2016, 104 p.).

Compendiando, los servicios y programas de alfabetización y la lectura desde la biblioteca pública son comprendidos desde diferentes latitudes como estrategias para inclusión social de los grupos marginados, usando el acceso a los recursos de información como un puente entre el individuo que se encuentra disociado en base a alguna diferencia con la sociedad y sus pares. En los casos anteriormente presentados se evidencia que la exclusión social no es un fenómeno exclusivo, más bien es un fenómeno extendido y en crecimiento al que la biblioteca pública debe dar especial atención, máxime por su categoría de institución social y la confianza que el grueso de la población tiene en ella en razón de su natural apertura todos las personas sin ningún tipo de distinción.

CAPÍTULO 3. ALFABETIZACIÓN Y LECTURA: PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES PARA INCLUSIÓN SOCIAL

3.1. ¿Qué es una práctica sociocultural?

Las prácticas socioculturales se refieren a acciones que se dan en contexto social, siendo el contexto un factor determinante para el curso de la acción, sobre ello Ander Egg señala que:

Para comprenderla hay que estudiarla con todos los vínculos, relaciones y mediaciones que tiene con la totalidad social de la que forma parte [...] esto significa que al acometer este estudio, se preste atención a su realidad económica, cultural, política, social y demográfica. No solo hay que conocer lo que pasa, sino también como se ha llegado a esa situación, como se fue configurando en el tiempo y cuáles son las tendencias a futuro (1987, p. 17).

El estudio de las prácticas socioculturales requiere por lo tanto, la consideración de una serie de factores que sirvan para diagnosticar la totalidad de la situación social en un espacio y tiempo delimitado, Ander Egg sugiere los siguientes (1987, p. 20):

- Información demográfica: distribución por edades, densidad demográfica, tasa de crecimiento, situación socio-laboral, etc.

- Factores económicos: tradiciones productivas, ingresos medios y tendencias económicas generales.

- Factores sociales: salud, educación, acceso a la información y la cultura, movilizaciones sociales, formas de colectivismo, aspectos relativos a la participación social, entre otros.

- Factores psicosociales: niveles de motivación y participación en las actividades socioculturales.

- Factores políticos: organizaciones políticas existentes y grado de militancia.

Estos factores estudiados en conjunto esbozan la situación social en la que se enmarca la práctica sociocultural, enfatizando que aunque se trata de una actividad eminentemente social, también se ve afectada por los ámbitos económicos y políticos, estos además de no ser ajenos, ejercen una gran influencia en el curso de desarrollo de las prácticas socioculturales, por ejemplo, el nivel de acción y participación política de los ciudadanos en la formulación de políticas públicas o la formulación de planes de desarrollo tiene una gran influencia, porque generalmente en ellos se consideran los lineamientos que han de reglamentar actividades socioculturales como programas de fomento al arte y la cultura a nivel regional y/o nacional; quedando así expresa la necesidad de comprender las prácticas socioculturales en un ámbito más amplio, para diagnosticar con mayor fidelidad los

por qué y para qué, a la vez que enunciar posibles proyecciones de la práctica en cuestión.

De acuerdo con lo anterior, tanto la alfabetización y la lectura pueden ser analizadas como prácticas socioculturales, en contraposición a las ya abundantes concepciones sobre alfabetización y lectura, según las que se trata de meras habilidades lingüísticas a adquirir como parte del desarrollo humano y educativo, si bien este enfoque no es erróneo, se enriquece al ser complementado con el análisis sociocultural, porque bajo ese enfoque se sitúa a la alfabetización y la lectura en contexto detallando los hechos, problemas y preguntas que emergen de su estudio en el marco de la situación social en la que se inscriben. Este enfoque no niega la visión lingüística, pero sí apela por un análisis holístico de la alfabetización y lectura, en el que se preste especial atención a las interacciones existentes entre el lenguaje, la cultura y las condiciones sociales de los alfabetizados y los lectores, al respecto, Ander Egg (1987) ofrece un útil principio metodológico para el estudio de las prácticas socioculturales “los hechos, problemas, necesidades, no deben tomarse de forma aislada, sino contextualizados en la totalidad social de la cual forman parte” (18 p.), este principio es completamente aplicable al campo de estudio en mención, porque reconoce el contexto como variable determinante, por lo tanto, conocer el contexto, esto es la suma de todos los factores ya mencionados, es necesario para aproximarse las causas y fines de la práctica en sí.

3.2. Incidencia de la lectura y alfabetización en los procesos de inclusión social en América Latina

Información, datos y estadísticas sobre la desigualdad social en América Latina abundan, algunos elaborados por las propias naciones y otros por organizaciones internacionales como el Banco Mundial que anualmente publica en coeficiente Gini de la región y de cada país, sin embargo, es contraria la situación cuando se trata de recabar información sobre la igualdad o inclusión social, puesto que se asume que obtenidos los datos antagónicos es más fácil hacer frente al fenómeno de desigualdad que impide la inclusión justa e igualitaria de todas las colectividades sociales.

Empero, los planes y políticas públicas sobre alfabetización y lectura, en la mayoría de los casos asegura que su implementación puede llegar a ejercer un cambio en favor de la inclusión social, sobre la base de los datos que retratan el fenómeno de desigualdad y exclusión social en cada país; por ello, en el siguiente apartado se extractan las acciones expresamente declaradas en los planes y políticas públicas de América Latina dirigidos al fomento de la participación igual e incluyente de los individuos en la sociedad a través de la alfabetización y la lectura como prácticas socioculturales que aminoran los impactos de la exclusión social y previenen la generación de actitudes y escenarios que las fomenten, así como los esfuerzos que desde las trincheras académicas se han gestado en pro de la develación de la relación existente entre alfabetización, lectura e inclusión social, como vía para demostrar la existencia de una oportunidad de mejora social.

3.2.1. Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina

El Cuadro 4. *Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina*, reúne las principales características de las campañas, estrategias, planes y políticas de lectura y alfabetización en la región.

Cuadro 4 Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina

País	Política/Plan/Campaña	Año	Objetivo	Acciones	Observaciones	Fuente
Argentina	Plan de lectura, Programa Educativo Nacional para el Mejoramiento de la lectura	2019	Propiciar la construcción de un país de lectores y lectoras, que tengan en la lectura una base sólida de sustentación del crecimiento, y la información como una herramienta para la inclusión social; la democratización, como aporte esencial al desarrollo humano y el fortalecimiento de su identidad.	El Plan se despliega en diez acciones o programas principales, sin embargo, ninguno de estos se indica como el principal para contribuir al alcance del objetivo relativo a la inclusión social.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Está anclado a la Ley Nacional de Educación, esto asegura su continuidad en el tiempo, deslindándose de cualquier periodo gubernamental. ✓ Se dirige con mayor énfasis a la población infantil, sobre cualquier otro grupo poblacional. ✓ Privilegia el libro como materialidad de la lectura sobre cualquier otra: “hablar de lectura es hablar de libros, de espacios y tiempos que faciliten la lectura” 	http://planlectura.educ.ar/wp-content/uploads/2014/06/R-ESOL1044.pdf

					(Argentina, Plan Nacional de Lectura, Resolución 707, 2019). .	
Bolivia	Bolivia Lee 2018 “Lee la vida, lee la cultura”	2018	Movilizar a la población, organizaciones e instituciones, en torno a actividades culturales, Educativas y sociales centradas en el desarrollo y fortalecimiento de la cultura lectora en la población boliviana, posibilitando el acceso a material bibliográfico y espacios de aprendizaje y reflexión que promuevan la práctica de la lectura y escritura.	Entre las acciones que explicita la campaña de promoción de la lectura, la creación de bibliotecas comunitarias es la que más se proyecta a la inclusión social, así como los programas recopilación de las memorias ancestrales.	<p>✓ La campaña tiene una comprensión más amplia de la lectura, deslocalizando la lectura del libro, proponiendo la creación de espacios y el diálogo como vías fidedignas para la formación de los lectores hasta la constitución de una cultura lectora.</p> <p>✓ Considera la lectura como una práctica, esto significa que explícitamente reconocen la lectura como un acción en movimiento y no como una habilidad a adquirir.</p> <p>✓ La campaña no fue actualizada en 2019, por lo que el país solo cuenta como sustrato jurídico para la formación de lectores la Ley Nacional de Libro y</p>	<p>https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/dgpa/CAMPAÑA-MPAA-BOLIVIA-LEE-2018.pdf</p> <p>https://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/bo/bo060es.pdf</p>

					la Lectura “Óscar Alfaro”, la que recae de nuevo en la noción de que la lectura depende del libro.	
Brasil	Política Nacional de Leitura e Escrita. Plano Nacional do Livro e Leitura (PNLL)	2018 - 2004	Reconhecimento da leitura e da escrita como um direito, a fim de possibilitar a todos, inclusive por meio de políticas de estímulo à leitura, as condições para exercer plenamente a cidadania, para viver uma vida digna e para contribuir com a construção de uma sociedade mais justa. Trata-se de diretrizes básicas para assegurar a democratização do acesso ao livro, o fomento e a valorização da leitura e o fortalecimento da cadeia produtiva do livro como fator	En la política, como se conoce se sientan los lineamientos estratégicos y no operativos, en este caso una de las metas consignadas en la Política es “PNLL deverá viabilizar a inclusão de pessoas com deficiência, observadas as condições de acessibilidade e o disposto em acordos, convenções e tratados internacionais que visem a facilitar o acesso de pessoas com deficiência a obras literárias”, en ella se hace énfasis en la relevancia de inclusión de grupos sociales con alguna	<p>✓ La existencia de una Política Nacional y un Plan Nacional de Lectura que convergen armónicamente, facilita la concesión de los objetivos, puesto que en la política se asienta toda la parte filosófica, mientras que el Plan agrupa las acciones y programas determinando tiempos de ejecución y responsables.</p> <p>✓ El Plan Nacional de Lectura, pese a no tener fuerza de Ley es mantenido desde 2004 por todos los gobiernos entrantes, por lo que puede inferirse que la lectura en el país es un tema de interés general y no hace parte de alguna agenda política determinada.</p>	<p>http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/at_o2015-2018/2018/L13696.htm</p> <p>http://snbp.cultura.gov.br/pnll/</p>

			relevante para o incremento da produção intelectual e o desenvolvimento da economia nacional.	discapacidad en el acceso al libro y la lectura.		
Chile	Plan Nacional de la Lectura 2015-2020	2015	Reconocer y visibilizar la lectura como derecho y práctica que contribuye a acortar las brechas sociales y culturales dentro del país, promoviendo el acceso a diversas prácticas y soportes de la lectura a lo largo de todo el ciclo de vida y formando personas informadas, críticas, creativas, reflexivas y participativas ⁵ .	En general, El Plan declara que todas sus acciones y programas están comprometidos con la inclusión social como objetivo primordial.	✓ En la Introducción del Plan de Lectura se enuncia que: “Con la convicción de que el país solo podrá superar sus profundas desigualdades si cuenta con un sistema educativo de calidad para todos y todas, independientemente del nivel socioeconómico, el Estado está implementando una Reforma educacional que pone a las escuelas en el centro del cambio social. Los pilares que sustentan este cambio son la inclusión, la solidaridad, la democracia y la	http://plandellectura.gob.cl/wp-content/uploads/2016/12/Plan-Nacional-Lectura-web-6-12-2016.pdf

⁵ En este caso se trata de la Misión del Plan y no del Objetivo, porque la Misión es la parte del Plan que se refiere en forma concreta a la influencia o posible impacto del Plan en modificaciones al estado de inclusión social del país.

					formación integral de la comunidad.”	
Colombia	Plan Nacional de Lectura y Escritura ‘Leer es mi cuento’	2010-	De acuerdo, con el micro-portal del Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi cuento, el objeto es: “combatir la desigualdad dotando a los menos favorecidos de herramientas que mejoraran sus oportunidades a lo largo de su vida.”	En los cuatro componentes del Plan: mejoramiento de la infraestructura bibliotecaria, fortalecimiento de las colecciones, búsqueda de fuentes de financiación y alianzas con entes públicos y privados; es la segunda acción la más pro pendiente a la inclusión, porque en esta se realizan periódicamente selección de textos para la conformación de colecciones diseñadas a la medida del público lector, por ejemplo, series editadas en lenguas indígenas.	<p>✓ El Plan Nacional Leer es mi cuento está directamente enfocado a fortalecer el hábito lector en la primera infancia, aunque considera y desarrolla estrategias para otros grupos etarios, son pocas en relación con las acciones dirigidas a la primera infancia.</p> <p>✓ El Plan no se inscribe a ningún programa político, puesto que desde su formulación y hasta la fecha ha sido mantenido a través de los diferentes gobiernos, evidenciando así que la formación del hábito lector en el país es un tema de primer orden, sin embargo, no tiene fuerza de Ley y</p>	https://www.mincultura.gov.co/leer-es-mi-cuento/Paginas/leer-es-mi-cuento.aspx

					está supeditada a la Ley General de Cultura.	
Costa Rica	Plan de Acción para el Fomento a la Lectura en las Bibliotecas Públicas de Costa Rica	2013	Impulsar el desarrollo integral de la comunidad nacional por medio de la lectura, el libro y las bibliotecas con actividades de extensión bibliotecaria y cultural, servicios, productos y espacios apropiados para la atención personalizada de las necesidades de información, formación y cultura de sus miembros en forma inclusiva desde las bibliotecas públicas de Costa Rica.	En particular, el programa “Viajemos con la lectura” consagra como objetivo: “Apoyar el desarrollo integral de la comunidad nacional por medio de las actividades de extensión bibliotecaria y cultural realizadas en las visitas del bibliobús a regiones con menos oportunidades de acceso a la recreación, cultura e información”, reconociendo la existencia de una diferencia en el acceso entre la población que desde la lectura puede ser subsanada.	✓ Este Plan de Acción cuya vigencia caducó en el año 2018, considera en forma explícita el rol de la lectura en los procesos de inclusión social, abriendo el panorama del acceso a la cultura mediante el oferta servicios, productos y espacios de información, esto implica una apertura puesto que no se ciñe únicamente al libro como vía de acceso.	https://www.mep.go.cr/sites/default/files/politica_fomento_lectura.pdf
Cuba	Programa Nacional de	1998- ⁷	Estimular el hábito de leer en la población cubana		✓ El Programa se dirige a la promoción de la lectura como un	http://www2.congreso.gob.

⁷ Primera actualización 2001 – 2002 y Segunda actualización: 2007.

	Promoción de la Lectura ⁶				fin en sí mismo, partiendo de la noción u obligatoriedad de que la sociedad cubana se constituya en una sociedad de lectores.	pe/sicr/cendo cbib/con3_u bd.nsf/FE5F8 7F386E7335 A052579280 0597B97/\$FI LE/2.PNPL 3erEncuentro Redplanes 09Cu.pdf
Ecuador	Plan Nacional del Libro y la Lectura “José de la Cuadra”	2018	Facilitar el acceso a la lectura a través del fomento de la libre creación, la difusión del patrimonio literario y de los saberes ancestrales para asegurar la biodiversidad cultural y el gusto por la lectura en los	El Plan trabaja sobre tres ejes: incentivo al lector, desarrollo bibliotecario y fomentos al sector editorial, en el primer eje se aborda directamente el asunto de la lectura como práctica que favorece la igualdad bajo la premisa que al igualar las	✓ En este Plan se integran valores no contemplados en otros planes de la región, como lo son la idea de la biodiversidad y la práctica de la lectura como práctica social asociada al gozo y la preservación de los saberes ancestrales.	https://www.c ulturaypatrim onio.gob.ec/l as- estrategias- del-plan- nacional-del- libro-y-la-

⁶ No se contó con acceso al Programa Nacional, las versiones halladas no resultan fiables porque no se evidencia la fecha de vigencia, por ello se tomó como base para la elaboración de la síntesis la presentación *Programa Nacional de Promoción de la Lectura Cuba* de María C. Mederos Machado, Coordinadora de la Biblioteca Nacional José Martí, expuesta durante el Tercer encuentro de responsables de políticas y planes nacionales del libro y la lectura Santiago de Chile, 2009. Recuperado de: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con3_uibd.nsf/FE5F87F386E7335A0525792800597B97/\\$FILE/2.PNPL_3erEncuentro_Redplanes_09Cu.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con3_uibd.nsf/FE5F87F386E7335A0525792800597B97/$FILE/2.PNPL_3erEncuentro_Redplanes_09Cu.pdf)

			estudiantes, la familia y la comunidad, como una práctica social de disfrute y recreación.	condiciones de acceso a la información, mejoran también las formas de participación en la sociedad.		lectura-acercaran-el-libro-a-la-comunidad/
El Salvador	Plan nacional de lectura y escritura 2017 “Puesiesque” - El Salvador	2017-2018	Transformar las Bibliotecas Públicas en espacios de lectura y escritura comunitaria, a fin de promover el derecho a la lectura.	El Plan es completamente operativo, se divide en tres líneas de acción: transformación de las bibliotecas, formación de mediadores y programas de promoción de lectura y escritura, sin embargo, El Plan se sustenta sobre el quinto objetivo del Plan Quinquenal de Desarrollo “Impulsar la cultura como derecho, factor de cohesión, identidad y fuerza transformadora de la sociedad”, es decir, que en principio pretende contribuir al logro de la cohesión social mediante el	Integra nociones comunes sobre la lectura, la escritura y las bibliotecas, por ejemplo, la idea que el mejoramiento en la infraestructura se verá reflejado en un aumento del hábito lector; también inscribe la lectura en la categoría de derecho, esto tiene gran relevancia pues al declararla un derecho se comprende inmediatamente que el responsable de su aseguramiento es el estado, esto implica un compromiso tanto ético como jurídico.	http://cartografias.catedra.puc-rio.br/wp/2018/01/24/plan-nacional-de-lectura-y-escritura-2017-puesiesque-el-salvador/ https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/43_Plan_Nacional_Lectura

				mejoramiento de las bibliotecas y sus servicios.		y escritura El Salvador-1.pdf
Guatemala	Programa Nacional de Lectura Leamos Juntos - Usik'ixik wuj pa Iximulew Chqasik'ij Qawuj	2012	Promover la lectura para desarrollar competencias lectoras y valores en los estudiantes bilingües y monolingües de los diferentes niveles educativos.	El Programa es desde su titular un fomento a la inclusión social, puesto que trae el equivalente en la lengua k'iche' y enfoca gran parte de sus acciones en estimular el multilingüismo entre la población como forma de proteger la identidad nacional, a la vez que se fomenta el hábito lector.	Al igual que en otros planes y programas nacionales prevalece la idea de la lectura en la infancia, relegando la potencialidad que tiene la formación y el estímulo de la lectura con jóvenes y adultos, en el Programa se declara de manera expresa que la escuela es el principal aliado, subsumiendo a otras entidades e instituciones como la familia, la universidad y el sector privado.	https://www.mineduc.gob.gt/leamos_juntos/documentos/documentos/programa_leamos_juntos.pdf
Honduras	Tiempo de leer, Plan de Formación en Promoción de Lectura	2018	Fortalecer el servicio de promoción de lectura en las Bibliotecas públicas con el fin de fomentar hábitos de lectura en la población hondureña, con especial	El Plan relaciona la oferta de servicios de promoción de lectura desde las bibliotecas públicas como una estrategia de acción que facilita la construcción de una nación	En el Plan se menciona en forma explícita el interés nacional por trabajar en favor de la creación del hábito lector en los niños y jóvenes, sin embargo, considera otras poblaciones y no se restringe	https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/46_Plan_Formaci%C3%B3n

			énfasis en los niños y jóvenes promoviendo los valores culturales y fortaleciendo la identidad nacional.	igualitaria, participativa y democrática, puesto que de ese modo se asegura el acceso equitativo y de calidad a la cultura, la tecnología, la información y la educación.	a los ámbitos de educación formal, considerando como escenario fundamental la biblioteca pública.	n Promoci%C3%B3n Lectura Honduras-1.pdf
México	Estrategia Nacional de Lectura	2019	Sin acceso al documento.	La estrategia opera a través de tres ejes, el primero es sobre la formación del hábito lector entre niños y jóvenes, el segundo eje es sobre el acceso al libro y el último es establecer el hábito de la lectura entre la población en general, mediante la implementación de campañas difundidas en los medios oficiales.	En La Estrategia se especifican tres líneas de acción, la primera y tercera línea se avocan a la constitución de un hábito lector como base para consolidación de una nación de lectores, la segunda más que enfocarse en la lectura se concentra en el mercado del libro, que si bien tiene influencia sobre los hábitos de lectura no es el más relevante y recae en la idea de que la lectura es exclusiva del libro como única materialidad de la lectura.	https://lopezobrador.org.mx/2019/01/27/presidente-amlo-presenta-estrategia-nacional-de-lectura/ https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/estos-son-los-tres-ejes-de-la-

						estrategia-nacional-de-lectura
Nicaragua	Plan Nacional del Libro y la Lectura	2005, Aprox.	Formación de lectores que asumen la lectura como una práctica voluntaria para informarse y disfrutar, es un lector (a) autónomo y crítico	En el Plan se fija como objetivo la formación de lectores y se destaca “la importancia del libro y la lectura como instrumento de inclusión social en los diferentes departamentos del país”.	El Plan inscribe al libro y la lectura como instrumentos para la inclusión social que contribuyen a la formación de una ciudadanía autónoma y crítica.	https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/49_Plan_Estrategia_Libro_Lectura_Nicaragua.pdf
Panamá	Plan Nacional de Promoción de La Lectura y Escritura	2014	Lograr que los estudiantes panameños incorporen la lectura y la escritura a su vida cotidiana; que nuestros niños, niñas y jóvenes, lean y escriban más, con pertinencia, y lo disfruten. Fomentar el desarrollo de la competencia comunicativa,		El Plan integra de forma expresa a todos los grupos poblacionales, pese a que su primer objetivo se direcciona solo a las etapas de la niñez y juventud. El segundo objetivo es completamente inclusivo, considera a todos los grupos poblaciones y designa como espacios propicios la	https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/51_Plan_Nacional_Promocion_Lectura_Escritura_Panam

			a través de la comprensión lectora y la producción textual hecha por estudiantes de educación preescolar, básica, media y de jóvenes y adultos; marcando la escuela y la biblioteca como espacios fundamentales para la formación de lectores y escritores, vinculando a la familia en estos procesos educativos.		escuela, la biblioteca y la familia, ampliando la red de colaboración para el logro propuesto.	%C3%A1-1.pdf
Paraguay	Plan Nacional de Lectura Ñandepotyjer a h ua, en Paraguay leemos todos y todas	2014-2020	Descubrir y fortalecer el papel de la cultura en el sistema educativo y en espacios alternativos, a través de transformación de las prácticas lectoras tradicionales con el fin de formar lectores autónomos,	El Plan es enfático al declarar la igualdad como un principio rector de la lectura al enunciar desde tu título “todos y todas”, además enfatiza en la necesidad de hacer de la lectura una actividad masiva, mediante la promoción de esta práctica en los medios de	El Plan define la lectura como una práctica cultural cuyo fin es la formación de la autonomía y el pensamiento crítico entre los lectores para que mediante la comprensión de su realidad, puedan transformarla y mejorar la calidad de vida.	http://cartografias.catedra.puc-rio.br/wp/2018/01/24/plan-nacional-de-lectura-ñandepotyjer

			críticos y capaces de mejorar su calidad de vida y entender y transformar su realidad.	comunicación público, es decir, existe un interés por fortalecer el carácter democrático de la lectura mediante la ampliación en el acceso considerando vías alternativas como la televisión y la radio, más allá de las bibliotecas.		a-ha%E1%B8%A1ua-en-el-paraguay-leemos-2014-2020/
Puerto Rico ⁸						
Perú	Plan Nacional del Libro y la Lectura	2006-2021	Integrar todos los niveles y las formas de comunicación para incorporar a los peruanos en el mundo del libro y la lectura	El Plan, entre sus objetivos, enuncia uno que se relaciona directamente con acciones de inclusión “Además de recurrir a medios y espacios convencionales de fomento del libro y la lectura, la ausencia o	Este Plan se construyó sobre la base que la lectura es una actividad que contribuye al fortalecimiento de la democracia, por lo que adquiere un valor instrumental para el estado, dada la común relación que existe entre lectura y democracia. Así mismo,	Archivo de computadora

⁸ No se encontró Plan, Estrategia o Política de lectura del país, sin embargo, se halló información relativa al estado de la lectura entre el público escolar en dos fuentes: la primera, una investigación financiada por la Fundación Flamboyán en la que se concluyó que 1). los estudiantes bajo el nivel de pobreza son más vulnerables a desarrollar problemas de lectura, 2) el problema de ausentismo crónico afecta el aprovechamiento, 3) los varones son más vulnerables que las niñas en el área de lenguaje (Fundación Flamboyán, 2018, 6p.). La segunda fuente es el Censo Nacional realizado por el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico en 2010, según el que a partir de las respuestas del público entrevistado se pudo concluir que: las mujeres tienen menor dificultad entendiendo lo que leen en comparación con los hombres y poco más de la mitad de los encuestados lee libros al menos de una vez a la semana y periódicos una o más veces por semana (Puerto Rico, Censo Nacional, 2011, 24-28 p.)

				<p>debilidad institucional nos obliga a utilizar también medios no convencionales [...] En esto es importante relevar el papel que le toca a la comunidad, pues es la que —en última instancia, y de acuerdo a los principios de participación ciudadana y compromiso social— velará por el logro de los compromisos del Estado, los gobiernos locales y el sector privado”, en estos términos la inclusión no se da hacia grupos poblacionales vulnerables, sino que se hace a partir de la integración de la comunidad como un actor dentro del Plan a través de los principios ya mencionados en el propósito citado.</p>	<p>El Plan avizora los programas de lectura como acciones que propenden al desarrollo socioeconómico del país, esta es una gran diferencia conceptual en relación con los otros planes que, en su mayoría, ponderan el impacto cultural y educativo de la lectura sobre cualquier otro factor.</p>	
--	--	--	--	--	--	--

República Dominicana	Programa Nacional de Fomento de la Lectura	2016-2020	Despertar el interés de los estudiantes por la lectura y su desarrollo integral a través de la lengua, el disfrute estético, la creatividad y la producción de conocimientos.	El Programa enfatiza en las actividades que son desarrolladas en el aula como parte del currículo escolar, tiene menciones a la familia y la biblioteca, pero solo considera entre su población objetivo a los escolares, por lo que puede integrar acciones relativas a la inclusión social, pero solo aquellas que se gestan en la escuela y entre estudiantes.	Excluye otros espacios de la lectura, preponderando a la escuela, pese a que el Programa Nacional es implementado por la Dirección General de Curriculum de la Secretaría de Estado de Educación y Cultura.	http://www.educando.edu.do/sitios/web/lenguaes/
Uruguay	Plan Nacional de Lectura. Leer un derecho		Promover, articular y divulgar acciones a favor de la lectura y la escritura como herramientas de inclusión social y desarrollo.	El objetivo es claro al afirmar que la lectura y la escritura son herramientas para la inclusión y el desarrollo social, además también las reconoce como derechos y requisitos para la construcción de una sociedad democrática. El Plan se divide en cinco líneas: formación, lectura y	El Plan fortalece la concepción de que la lectura es una herramienta para fomentar y mejorar la participación social y política de los ciudadanos. En la línea de formación, El Plan considera como el elemento más relevante la instrucción de formadores, considerando que son estos	https://plandeleectura.mec.gub.uy/innovaportal/v/34683/44/mecweb/objetivos?colid=34671&breadid=34671

				tics, difusión y sensibilización, fortalecimiento de acervos e investigación.	quienes entran en contacto con la población y es a través de ellos que el estado puede acercarse más a las poblaciones desfavorecidas para disminuir la inequidad cultural.	
Venezuela	Plan Revolucionario de la Lectura ⁹	2009-	Elevar el nivel de lectura de la población venezolana y contribuir al desarrollo progresivo del pensamiento crítico al percibir la lectura como acto colectivo que impulsa la formación de una nueva visión de la cultura sustentada en los valores y principios del Socialismo Bolivariano.	El Plan se desarrolla en cuatro proyectos: formación y organización de promotores de lectura; Control, seguimiento y evaluación; edición, impresión y distribución de las lecturas y difusión.	No se contó con acceso al documento.	http://cartografias.catedrapuc-rio.br/wp/2018/01/24/plan-revolucionario-de-lectura-venezuela-2009-indeterminado/

Diseño propio en base a los documentos referidos en la columna de fuentes.

⁹ No existen fuentes de la continuidad de este Plan, tampoco se halló durante la búsqueda algún indicio de actualización o anulación.

3.2.2. Estudios recientes sobre la lectura y alfabetización en América Latina: discursos oficiales y aportes teóricos

Los estudios sobre alfabetización y lectura son un asunto permanente en los discursos oficiales, tanto de gobiernos o administraciones en el poder como de segmentos políticos que aspiran por el poder; igual es el caso de los discursos académicos, no son pocas las contribuciones que desde este campo se hacen a la alfabetización y la lectura, sin embargo, el tratamiento a los dos ejes temáticos mencionados, no siempre se relaciona con los asuntos sociales como inclusión social, predomina más su relación con la cultura y la educación, esto se debe a que la alfabetización y la lectura se emplean comúnmente como indicadores del nivel educativo y cultural de un país o región.

Pese a que parezca que alfabetización y lectura se analizan de forma fragmentaria, dividiendo arbitrariamente su impacto por sectores (cultura, educación y social), en realidad no es posible aproximarse al estudio o comprensión de ambos dividiendo sus ámbitos de acción, tanto la alfabetización como la lectura son fenómenos multidimensionales que logran generar cambios educativos, culturales y sociales en unísono, un ejemplo de ello son los programas de gobierno que designan a los programas de alfabetización como estrategias para apalear el rezago educativo y a los programas de lectura como medios para lograr un pueblo más educado y afecto a la cultura, especialmente, la cultura escrita.

Desde los discursos académicos, el estudio de la alfabetización y la lectura suele ser más integrador, puesto que en los proyectos que tienen como objeto de estudio los dos o algunos de los dos, confluyen profesionales de diversas

disciplinas, que como es de esperar traen consigo su propia trayectoria tanto disciplinar como profesional, ampliando así el alcance discursivo de los estudios, la razón de esto se debe a la cada vez más necesaria interdisciplina, pues alfabetización y lectura son fenómenos multidimensionales, por lo tanto requieren revisiones interdisciplinarias. La cultura, la educación y lo social son co-dependientes entre sí, un claro ejemplo de eso son los discursos oficiales que terminan delegando a los programas de alfabetización y lectura objetivos culturales, educativos y sociales.

Discursos oficiales

De acuerdo, con los planes sintetizados en el *Cuadro 3. Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina*, la concepción predominante sobre la lectura es que un elemento sustancial para la conformación de una sólida base social orientada a la formación de una sociedad democrática, por lo tanto, su estímulo y promoción son coadyudantes al mejoramiento de la calidad de vida de la población y el desarrollo humano; en esta misma dimensión emerge la potencialidad política del acto de leer, pues en las políticas públicas, la lectura se relaciona comúnmente a la participación política, pese a que son pocos las políticas que enuncian abiertamente la adscripción partidaria, políticas como las de Cuba y Venezuela declaran abiertamente que la lectura es un vehículo para el fortalecimiento de su doctrina política, el país andino, por ejemplo, usa a la lectura como una vía para la formación política en los principios del Socialismo Bolivariano.

Por otra parte, se mantiene la noción del libro como la forma material más reconocida de la lectura, así mismo es la biblioteca la institución social que resguarda la lectura; por ello gran parte de las estrategias para el fomento de la lectura se orientan a la democratización del libro como un imperativo en el acceso a la lectura, a la vez que proponen acciones en pro de la cadena comercial del libro, mediante la generación de estímulos al sector editorial, nuevamente reafirmando la relación libro-lectura como constante.

En la mayoría de los discursos, la lectura transita entre habilidad, capacidad, proceso y hábito, las diferencias entre estas acepciones es amplia y, sin embargo, en todos los casos, ya sea analizada como capacidad o proceso, la lectura es, según los discursos oficiales, la vía para la formación de un pensamiento crítico, creativo, autónomo y reflexivo que le permite a los individuos desenvolverse satisfactoriamente en el ámbito social, generando un aprendizaje a lo largo de su vida, mediante el hábito lector.

La lectura, es también empleada por los discursos oficialistas como una medida para equiparar las crecientes brechas educativas, culturales, sociales y técnicas entre segmentos poblaciones; sin embargo, son pocos los países de la región que plantean esta responsabilidad de la lectura en la dimensión jurídica, porque en la mayoría de los países de América Latina los planes de lectura no tienen fuerza de ley y se ciñen a la voluntad política de los gobiernos en turno.

Otro rasgo común es el recurrente énfasis de las políticas en la infancia y la juventud, en la mayoría de las políticas los pilares más importantes están direccionados a estrategias de fomento y promoción con niños y jóvenes, dejando al margen a los adultos, en parte esto se debe a que se considera la infancia y

juventud como las etapas más fértiles para la formación del hábito lector y potencialmente la conformación de una sociedad lectora, sin embargo, desconocer la existencia de necesidades y deseos de lectura en los segmentos poblacionales restantes deja un vacío que inevitablemente impedirá el logro de la sociedad lectora y culta a la que las políticas aspiran erigir.

Finalmente, en las políticas y programas revisados, la alfabetización se ve subsumida en relación con la lectura, esto puede deberse a que los niveles actuales de alfabetización son satisfactorios, por lo tanto, la base para la lectura, es decir, contar con un número significativo de población alfabetizado ha sido cubierto, sin embargo y de acuerdo a las tendencias actuales, las políticas tendrían que versar más sobre nuevas modalidades de alfabetización, estas apelan al concepto de “aprendizaje a lo largo de la vida”.

El aprendizaje a lo largo de vida emerge en las discusiones pedagógicas durante los años 70, motivado por la interpelación de autores como Ivan Ilich a la educación permanente dada a través de la escuela, la crítica de Ilich se basa en la poca simetría existente entre la educación escolar y la vida cotidiana de los estudiantes, calificando la escolarización como un proyecto orientado a la subdivisión de funciones, clases y valores entre la población, anulando la autonomía, la imaginación y el criterio de los individuos (Ilich, 1985).

Posteriormente, organizaciones como la UNESCO postularon formalmente su intención de fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida, por supuesto, la base para su propuesta no fue la misma de Ilich, sino que la propuso como una alternativa para continuar y ampliar el aprendizaje entre grupos poblacionales en edad adulta y público por fuera de la educación formal. El documento inaugural por parte de la

UNESCO referente al aprendizaje a lo largo de la vida es Aprender a ser (1973) en el los investigadores a cargo abundan sobre un hallazgo que ahora parece obvio, alfabetismo no corresponde directamente a desarrollo a educativo:

Pero el problema también reside en otro lugar. Precisamente allí donde la actividad contra el analfabetismo parece ser más enérgica, los resultados son a menudo de carácter formal, sin consecuencias realmente significativas en cuanto al desarrollo educativo. En conjunto son poco numerosas las campañas de alfabetización que han alcanzado los verdaderos fines que hoy se asignan a la lucha contra el analfabetismo, cuyo objeto esencial no es permitir que el analfabeto descifre palabras en un manual, sino que se integre mejor al medio ambiente, que tome un mayor contacto con la realidad, que afirme mejor su dignidad personal, que tenga acceso a las fuentes de un saber que le sea útil, que adquiera habilidades y técnicas que le ayuden a vivir mejor (1972, p. 94).

En aportes más recientes y refiriéndose expresamente al concepto, la UNESCO define a el aprendizaje a lo largo de la vida como “All learning activity undertaken throughout life, which results in improving knowledge, know-how, skills, competences and/or qualifications for personal, social and/or professional reasons” (UNESCO, 2013, p. 39), aunque esta definición no reúne la crítica sobre la que se han fundamentado los trabajos e iniciativas para el fomento del aprendizaje a lo largo de la vida, contiene el elemento clave, esto es la utilidad de la educación en la vida de los individuos, más allá de lo escolar y curricular.

Es precisamente esta organización, el discurso oficial más fuerte en lo que respecta a la alfabetización bajo la concepción actual, su programa más prominente en este campo es el UNESCO Institute for Lifelong Learning (UIL) cuyo objetivo es

desarrollar políticas, alianzas internacionales, reportes nacionales e internacionales sobre el estado de la alfabetización, emitir recomendación, en suma, difundir y alentar el proyecto alfabetizador a lo largo y ancho del mundo. Entre los documentos emitidos por el UIL, destaca la política No. 6 Libraries and literacy: Using libraries to support national literacy efforts en la que se determina el rol definitivo de la biblioteca en los esfuerzos por continuar la alfabetización a lo largo de la vida, conectando la labor bibliotecaria, la alfabetización y la Agenda 2030: “Harnessing the potential power of libraries by integrating their activities with national literacy efforts and strategies at local, regional and national levels will help countries achieve the literacy targets set out in the 2030 Agenda for Sustainable Development” (UNESCO, 2016).

Aportes teóricos

Las contribuciones teóricas en torno a la alfabetización y la lectura son ingentes, esto se debe a que ambas temáticas son abordadas desde diversas áreas y enfoques, todos válidos y necesarios para acercarse mínimamente a la complejidad de definir y conceptualizar sobre estas prácticas sociales, para fines de este trabajo únicamente se revisaran las aportaciones teóricas que desde la bibliotecología latinoamericana se han formulado en el último decenio.

En el caso de la alfabetización, como se advertía en el apartado anterior, la noción predominante no es la de la alfabetización elemental, sino que se trata de un entrenamiento continuo y extendido de un conjunto de habilidades y aprendizajes útiles para la vida de los individuos, desde el campo bibliotecario las exploraciones sobre alfabetización se remiten mayoritariamente a la enseñanza del uso de las

tecnologías de la información y la comunicación como herramientas ineludibles para acceder a la información, en este escenario, es la biblioteca pública la institución más idónea para hacerlo, su neutralidad y eje misional de servicio al público sin distinciones de ninguna clase, avala que sea la encargada, en principio, de llevar a cabo la labor.

En 2015 los investigadores brasileños Gonçalves da Silva y Olinto, documentaron el caso de la Biblioteca Parque de Manguinhos, en su estudio detectaron que los usuarios de la biblioteca asistían con interés a las formaciones dadas por la biblioteca para el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, reconocían su utilidad y afianzaba el lazo existente entre la comunidad y la biblioteca pública; en este caso, el factor más relevante es la oportunidad que representa para biblioteca pública gestionar programas encaminados a la alfabetización informacional, pues mejora la valoración social de la institución entre la comunidad, porque para la comunidad es visible la utilidad de esta cuando ofrece programas y servicios que se articulan con sus necesidades actuales que más allá del deseo del público, obedece a demandas de carácter global.

También en Brasil, el proyecto Ideias (Cuevas-Cerveró & García-Moreno, 2010) ejemplifica la relación existente entre la alfabetización, la biblioteca pública y la inclusión social, así como la necesidad tanto teórica como práctica de articulación de la biblioteca con otras instituciones de formación ciudadana. Ideias, fue un proyecto del Ministerio de Salud de Brasil “basado en competencias digitales, informacionales y sociales, es un modelo evaluativo especialmente indicado para el aprendizaje permanente” (Cuevas-Cerveró & García-Moreno, 2010, p. 242) en el

campo específico de acceso a la información sobre el sector salud, este programa fue planteado inicialmente para ser desarrollado en cuatro bibliotecas públicas, sin embargo, terminó por desarrollarse en los telecentros. Las investigadoras concluyeron que el impacto del proyecto en la comunidad fue exitoso y contribuyó a tres formas de inclusión: inclusión digital, inclusión informacional e inclusión social, lamentablemente este impacto no se gestó desde la biblioteca pública, debido a condiciones inocuas relativas al equipamiento tecnológico, que por razones no comentadas en el estudio, el Ministerio de Salud brasileño decidió dotar a los Telecentros en lugar de las bibliotecas públicas, pese a la tradición y trayectoria de esta en el campo de la alfabetización.

Siguiendo la noción actual y más predominante respecto a la alfabetización, en México, se han gestado importantes aportes teóricos y teórico-prácticos, así como se han sistematizado experiencias que unen la alfabetización en medios digitales y la biblioteca, entre ellos la aplicación de un modelo de intervención en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Guadalajara (González, Álvarez-Rodríguez & Arteaga, 2019) que consistió en la capacitación del personal bibliotecario para la adquisición de competencias digitales con el propósito de que éstos profesionales lo replicaran en la prestación del servicio a la comunidad con el propósito de disminuir la brecha digital del público e incluso del personal bibliotecario. El modelo de intervención, además de asegurar un nivel mínimo de conocimiento entre los bibliotecarios, es una muestra de la necesaria actualización de las misiones de la biblioteca pública en torno a la alfabetización, es imperativo que las bibliotecas evolucionen afín de encontrar un lugar estable en la era digital y para ello la alfabetización informativa es una tarea de primer orden.

También desde México, se han formulado y reunido trabajos teóricos referentes a la alfabetización desde el campo bibliotecológico en México y otros países de Latinoamérica, Hernández Salazar coordinó la publicación Tendencias de alfabetización informativa en Iberoamérica (2012) en la que se compilan experiencias y aportes de Brasil, Chile, Colombia, México y Puerto Rico bajo enfoques y en escenarios diferentes como la educación superior, el sector cultural, la formación del personal bibliotecario y las políticas públicas, siendo este último el de mayor cariz teórico.

En lo correspondiente a los estudios sobre lectura desde la bibliotecología latinoamericana, se pueden contar los trabajos teóricos de Alfaro López, Álvarez Zapata, Castrillón Zapata, Duque Cardona, Mires Ortiz y Ramírez Leyva, sobre los que se ahondará a continuación. El primero mencionado, es el trabajo de Guillermo Alfaro López, su contribución teórica al campo de la lectura se ha fijado en la lectura como un proceso de comprensión y conocimiento no solo del texto escrito, sino de las múltiples textualidades, especialmente la imagen, sobre la relevancia de la lectura de imágenes como parte fundamental del quehacer bibliotecario, Alfaro López dice: “la imagen, en su constante evolución, dialoga con el texto en paridad de circunstancias, con lo que la imagen proclama su valoración diferenciada y autónoma. Lo que implica la exigencia de que dentro de los procesos organizacionales de la información propios de la biblioteca, se le aborde y comprenda desde otros parámetros acordes con su especificidad diferencial respecto a la palabra escrita” (2013, 185 p.).

Bajo un mismo enfoque contextual, pero con diferente tratamiento teórico y metodológico, se ubican los aportes de Álvarez Zapata, Castrillón Zapata y Cardona

Duque. Por su parte, Álvarez Zapata sostiene en todos sus trabajos una mirada predominantemente sociocultural sobre la alfabetización, la lectura y la escritura, se refiere recurrentemente al uso político de estas tres prácticas o procesos en el marco de proyectos mayores como es la construcción de ciudadanía, yendo más allá del escenario habitual de la escuela, sobre Álvarez Zapata precisa que “el campo de la lectura y la escritura había estado antecedida por la ampliación social de los intereses civiles y estatales sobre la lectura y, en general, sobre la cultura escrita, cuestión que derivó en la necesidad de superar la tendencia a la realización de planes de alfabetización funcional y al impulso de una visión más profunda, socialmente hablando, de la lectura y la escritura que empezaría a articularlas a otros espacios y otros usos distintos a la escuela” (2013, 11 p.).

Las contribuciones de Castrillón Zapata son afines a muchos de los supuestos encontrados en la obra de Álvarez Zapata, ambos ubican a la lectura como parte fundamental en el proyecto de modernidad, dicho así por Álvarez “la lectura se vincula con la promoción, expansión y mantenimiento del orden social moderno [...] la lectura se ha proyectado como institución civilizadora por excelencia, es decir, una práctica central en el proceso de secularización de la sociedad e instancia definitiva para garantizar a las personas (consideradas como ciudadanos) el acceso al conocimiento humano registrado” (2013, 209 p.), en consonancia con ello Castrillón Zapata reconoce en la lectura, primero como un derecho, es decir, lo que implica el reconocimiento del carácter civil y ciudadano de la lectura, pues solo los ciudadanos son sujetos de derecho y asume la agencia política de la lectura como una práctica que puede contribuir a un determinado proyecto político de transformación social “Ganaríamos mucho si inscribiéramos los programas de

fomento de la lectura y la escritura en proyectos políticos de cambio social, de participación, de democratización” (2014, 100 p.), compartiendo así el enfoque sociopolítico encontrado también en la obra de Álvarez Zapata.

Por su parte, Cardona Duque propone un abordaje sobre la lectura en relación con la escritura, la oralidad y las bibliotecas, como parte de su trabajo de tesis doctoral, Cardona Duque propone el reconocimiento de las funciones sociales de la biblioteca como un factor que podría influir en la disminución de las desigualdades sociales, situando su estudio específicamente en el contexto de la ciudad de Medellín (Colombia), la episteme sobre la que esta académica se basa es la Teoría Decolonial, enfoque de gran relevancia cuando se trata de exaltar rasgos propios de un contexto que requiere, para ser analizado de una episteme acorde a su naturaleza social, política y cultural. Según Cardona Duque (2019) la lectura, la escritura y la oralidad son tecnologías de la palabra que han sido usadas como parte de la extensión del proyecto colonizador del sur a través de la alfabetización, erradicando lenguas nativas; así mismo, estas tecnologías, ya establecidas, pueden ser empleadas para al objetivo opuesto “la lectura y la escritura como tecnologías de poder, que promovieron la colonialidad, son también tecnologías que en el marco de un lenguaje político intercultural decolonial aportan la configuración de acciones y estrategias en procura de la decolonialidad del ser” (195 p.).

En lo correspondiente al trabajo de Alfredo Mires Ortiz, se trata de un esfuerzo que va de la práctica a la construcción teórica, su experiencia en las bibliotecas rurales de Cajamarca (Perú) le ha permitido encontrar y establecer puntos de interés en el campo de la lectura señalando que “saber leer y escribir no nos convierte en lectores y escritores” (2017, 101 p.) de la misma manera que a través de su recorrido

bibliotecario vislumbra una realidad inminente sobre el libro “el punto no es acercar el libro a las poblaciones, sino avivar la pasión por incorporarlos a sus atmósferas y aspiraciones” (2017, 103 p.), estas dos miradas sobre la lectura tienen asiento en la realidad social que Mires Ortiz ha explorado, saber leer no asegura el hábito lector y el libro en sí mismo no alienta la práctica de la lectura entre los individuos.

Finalmente, las aportaciones de Ramírez Leyva abarcan desde conceptualización teórica de la lectura hasta la revisión de las prácticas lectoras en ambientes educativos, especialmente las tendencias de lectura en el escenario universitario latinoamericano, enfatizando en la necesidad de que a través de la biblioteca como espacio pedagógico, se formen lector críticos cuya comprensión textual transite entre lo académico y lo estético aunado a la trayectoria propia del lector, por lo que leer, bajo su mirada es, “la construcción de interpretaciones en las que el lector aporta sus saberes y experiencias, por lo que podemos considerarla como una de las maneras de leer para transformar la información en conocimiento que también tiene efectos en su formación” (2017, 120 p.) y la biblioteca es “un espacio donde la ciudadanía puede optar por una trayectoria distinta a los determinismos culturales, sociales y educativos al apropiarse de la lectura y la información para forjarse como los ciudadanos responsables de la construcción de las sociedades del conocimiento” (2016, 115 p.), relacionando la lectura, al igual que los pasados autores, con la ciudadanía, la participación y el uso de la lectura como vía para el conocimiento.

En suma, las contribuciones que desde la bibliotecología se han hecho a la lectura como campo de estudio, trascienden a la biblioteca como lugar común tanto de la lectura como de la bibliotecología, sin embargo, el cuidadoso trabajo de los

autores revisados continua alentado la visión sobre el valor de la biblioteca en tanto emplea a la lectura como actividad central y misional. También, es valioso encontrar que en su mayoría coinciden en la acepción de la lectura como un medio formativo cuyo propósito es habilitar a los individuos para que participen en procesos de orden comunitario, político y, especialmente, ejerzan una ciudadanía informada y propositiva mediante el consumo, uso y producción de información a través de prácticas lectoras orientadas a formación de un pensamiento crítico.

3.2. Acción política y sociocultural del individuo alfabetizado y lector

La acción política y sociocultural del individuo alfabetizado y del que, posteriormente, se constituye en lector tiene importantes matices a considerar, lo que pueden influir en cómo actual en los ámbitos mencionados.

Los individuos alfabetizados son esencialmente aquellos cuya capacidad de leer y escribir ya fue adquirida, bien sea mediante procesos de educación formal e informal, una vez alfabetizado esté individuo tiene ventajas sobre aquellos que no lo son porque puede acceder a información, servicios y productos sin la mediación de un tercero, es decir, tiene mayor autonomía y capacidad de elección gracias a su habilidad para descifrar el código escrito propio de su lengua y quizás, la ventaja más notable, es que al ser alfabetizado puede ingresar al mundo de la cultura escrita como primer eslabón de acceso al mundo culto.

Los lectores, individuos en los que la práctica de la lectura es habitual, gozan de una trayectoria cultural más amplia que los alfabetizados, razón por la que su

participación en espacios políticos y socioculturales podría mayor que la del individuo alfabetizado sin embargo, no es garante de que así sea, la avidez por la lectura no se traduce directamente en interés por participar de procesos sociales, existe la posibilidad de que la práctica se lleve de forma intimista y evite o interfiera en la interacción social del lector.

Ser alfabetizado y/o lector puede influir en la acción política y sociocultural de los individuos, ambos tienen un grado de autonomía mayor respecto a los que no son alfabetizados y/o lectores, sin embargo entre ellos hay una diferencia. Mientras que el alfabetizado puede ser calificado de autónomo, el lector escala un poco más y puede asumirse como un individuo con criterio, es decir, a través de la lectura y sus experiencias personales ha conformado una serie de ideas, conceptos y nociones que le sirven de filtro para opinar, decidir y proponer en espacios de socialización.

Sin embargo, el criterio no imparcial, por el contrario se encuentra completamente determinado por: la formación lectora recibida; el corpus de lectura, el que puede ser elegido, impuesto o recomendado por diferentes actores e instituciones sociales, los medios de acceso al libro, ¿el lector puede comprar los textos que quiere? o ¿se debe ceñir a la oferta bibliotecaria, lo disponible en la web? y finalmente, su interés por participar es decisivo, puesto que es probable que no le interese inmiscuirse en procesos políticos bien por los riesgos y responsabilidades propios de la actividad.

De acuerdo con los planes de lectura, la acción política y sociocultural de los lectores no hace parte de los ítems considerados, sin embargo, se enfatiza vehementemente el papel político de la lectura, en su capacidad de transformar no

solo individuos sino comunidades completas. El valor político de la lectura expresado en los planes de lectura esta directamente relacionado con una idea de emancipación o madurez intelectual de los individuos, se asume que al hacer de la lectura un hábito entre los ciudadanos mediante estrategias de fomento de la lectura en el sector público a través de las bibliotecas públicas e instituciones afines, los ciudadanos se constituirán en sujetos autónomos y críticos capaces de aportar al proceso democrático de la ciudad, país o región a la que pertenecen.

Empero, esta habilitación política por la que propugnan los planes, estrategias o programas nacionales de lectura en América Latina, no son claros al señalar hacia que proyecto político e ideológico se dirige la alfabetización y la formación lectora, después de revisados los documentos maestros sintetizados en el *Cuadro Políticas públicas sobre lectura y alfabetización en América Latina* parecería que el propósito es imparcial, pero desde un punto de vista analítico, la alfabetización y la lectura no son imparciales y atrás suyo debe haber un motivo que impulse que desde la cartera pública financie los programas, el recurso humano y la infraestructura necesaria para cumplir los objetivos plasmados en los planes, estrategias o programas.

Planes de alfabetización y lectura como los de Cuba y Venezuela, son claros al enunciar que su interés oficial por alfabetizar y propiciar el hábito lector es el uso de estos como vehículos ideológicos, por lo que la acción política y sociocultural de los individuos se dirige a un proyecto político mayor, mientras que en el resto de los planes se aborda tímidamente la intención política que sostiene al plan de alfabetización y lectura, esta inconcreción da lugar a muchas inquietudes, especialmente, si la no declaración de intención o la aparente imparcialidad significa

que los entes oficiales ven en la alfabetización y la lectura actos cuya acción política es nula o débil.

Los especialistas sobre alfabetización y lectura desde el campo bibliotecológico revisados en este documento, son asiduos empleadores de la metáfora que relaciona la alfabetización y la lectura con la autonomía, el desarrollo de criterio y la participación democrática, coincidiendo en gran medida con lo expuesto en las estrategias, planes y programas de alfabetización y lectura, con la diferencia que los especialistas son claros al apuntar que ambos procesos contribuyen y se dirigen a la construcción y consolidación de acciones políticas determinadas, esto puede ser desde contribuir a la formación de un proyecto político propio de los individuos hasta ser usadas como estrategias de alienación.

Respecto a la naturaleza parcial de la lectura, Álvarez Zapata afirma que “leer la realidad no es más que construir sentido del mundo por las vías de la recepción, la asimilación y crítica de un cierto discurso ya construido por otros en otros momentos, quizás con otras necesidades” (2005, 160 p.) aceptando así que la lectura, obviamente antecedida por la alfabetización, es un medio para la construcción de un discurso, cuyo origen no reside únicamente en el individuo, sino que es la suma de sus experiencias a lo largo de la vida, muchas de las que no son elegidas por el individuo sino que son connaturales al contexto social al que pertenece.

Por último, la acción política y sociocultural de la alfabetización y la lectura debe ser evaluada como función y no como acción, en tanto que son finalidades inherentes a ambos procesos, teniendo siempre presente que hay un por qué y para qué de la alfabetización y la lectura que varía según los actores, instituciones y

contextos implicados, o bien, sería utilidad yuxtaponer la función con la acción, bajo el pleno reconocimiento que al hablar en estos términos sobre la alfabetización y la lectura se tratan de funciones y acciones que anteceden a los procesos en sí mismos y son el motor que impulsa su mantenimiento y fomento bajo la mediación de las estrategias, planes y programas de alfabetización y lectura.

CAPÍTULO 4. PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN Y FORMACIÓN DE LECTORES: HACIA LA PRÁCTICA SOCIOCULTURAL EN AMÉRICA LATINA.

4.1. Bases pedagógicas del programa de alfabetización y formación de lectores.

La propuesta del programa de alfabetización y formación de lectores se propone sobre la base de la pedagogía social, esto se debe a que el contexto latinoamericano, como ya se ha explicitó en los capítulos anteriores, se caracteriza por ser el amalgamiento de procesos culturales, educativos, políticos y sociales diversos, que requieren de una mirada específica y no generalista que incluya sino todas, por lo menos buena parte de las expresiones culturales, educativas, políticas y sociales que configuran la identidad intercultural de La Región.

Entre los referentes teóricos de la pedagogía social Latinoamérica, Paulo Freire es quizás uno de los más destacados, su obra además de reunir valiosos constructos teóricos sobre pedagogía, educación y didáctica, respectivamente, también aúna una suerte de etnografía de su propio trabajo como educador. Las nociones freirianas sobre la pedagogía son hartó útiles, porque su propuesta se dirigió a la educación más allá de la escuela, la infancia y los entornos formales de enseñanza, enfocándose en el individuo como centro del trabajo pedagógico, labor que desde su concepción no tiene fin o estado de conclusión, sino que se trata de un continuo a lo largo de la vida “Me gustaría insistir en este punto: los hombres y las mujeres, en cuanto seres históricos, somos seres incompletos, inacabados,

inconclusos” (2004, 20 p.), esta concepción es fundamental para cualquier programa de alfabetización y lectura que se proponga desde la biblioteca pública, porque desde esta institución la finalidad no es emitir certificaciones de carácter formal, sino provisionar a los individuos de habilidades que les permitan incursionar y ser vigentes en su ámbito social, contexto que, actualmente, está dominado por las tecnologías de la información y la comunicación.

Por lo tanto, el modelo pedagógico se define como la estructura que orienta el funcionamiento y desarrollo de una o más prácticas educativas, con el diseño del modelo pedagógico lo que se pretende es responder a las preguntas básicas respecto del asunto central de enseñanza, en este caso con el modelo pedagógico, se trata de responder a las siguientes preguntas: ¿por qué alfabetizar y promover la lectura en la biblioteca pública?, ¿para qué alfabetizar y promover la lectura en la biblioteca pública? y ¿cómo alfabetizar y promover la lectura desde la biblioteca pública?; así mismo, se definen las dimensiones contempladas por el modelo a las que se dirige la práctica pedagógica, pues se intenta responder a las preguntas enunciadas, en escenarios concisos de la vida social de los individuos, cuyo rol es ser el eje articular del modelo pedagógico.

Para el caso de este programa, el modelo pedagógico social cognitivo, es el que recoge entre los modelos existentes el objetivo general del programa de alfabetización y formación de lectores que es; *desarrollar las capacidades e intereses de los individuos mediante la alfabetización y la formación lectora desde la biblioteca pública, como medios habilitantes para su participación en la vida social.*

Desde el modelo pedagógico social cognitivo, el conocimiento es una construcción social, cuyo valor está determinado por su aplicabilidad en la vida cotidiana de los individuos, por lo que no se ciñe a un currículo o sobrepone algún conocimiento sobre otros, el punto de partida para decidir que enseñar y aprender es la realidad social, apelando a la crítica y el diálogo como métodos de enseñanza y aprendizaje fundamentales.

4.2. Directrices para la operación y evaluación del Programa de alfabetización y formación de lectores

Las directrices operativas del programa de alfabetización y formación de lectores, corresponden a las condiciones particulares del contexto en el que se aplique, sin embargo, se deben seguir algunos lineamientos generales, para operar el programa, elegir el equipo bibliotecario y evaluar los resultados del programas, pues estos son factores clave para el buen funcionamiento del programa.

4.2.1. Lineamientos generales para operar el Programa de alfabetización y formación de lectores

El programa de alfabetización y formación de lectores, se plantea para ser desarrollado en grupos de trabajo, precisamente, porque se apela a un trabajo constructivo con los participantes y no a la mera instrucción de los mismos por parte

del bibliotecario, para ello se debe cumplir con los requisitos detallados en la *Figura 1.*, así como evitar otros.

Figura 1 Lineamientos generales para el Programa de Alfabetización y Formación de lectores

Lineamientos GENERALES

PARA OPERAR EL PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN Y FORMACIÓN DE LECTORES

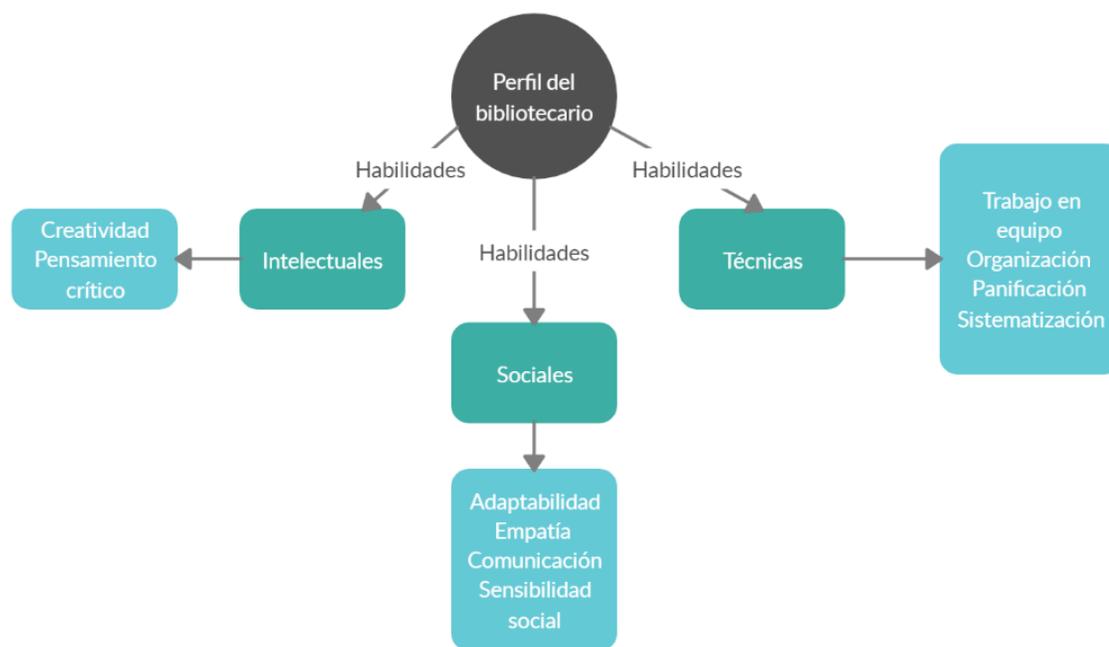
¿QUÉ HACER	¿QUÉ EVITAR
La movilidad entre grupos debe ser permitida, el trabajo desarrollado por el grupo debe ser flexible tanto como para permitir el ingreso de nuevos miembros en cualquier etapa.	Condicionar la participación y estancia de los participantes del programa a un tiempo determinado.
La participación y permanencia son voluntarios	Los puntos de inicio fijos, el comienzo del programa es al ingreso del participante, no se trata de una fecha de inicio común a todos.
La valoración de las actividades es continua, tanto herramientas de evaluación escritas como orales son válidas.	Terminar una sesión sin conocer las percepciones de los participantes, este proceso es indispensable para el programa, porque fortalece la dimensión constructiva y posibilita la mejora continua
Permitir y fomentar el dialogo entre los participantes, siempre bajo principios de respeto y tolerancia.	El bibliotecario ha de evitar censurar las opiniones de los participantes, en este programa su rol es de mediador y facilitador.

Diseño propio

4.2.2. Lineamientos generales del perfil bibliotecario para el Programa de Alfabetización y Formación de lectores

El bibliotecario o grupo de bibliotecarios, a cargo del programa, deben tener un conjunto específico de habilidades mínimas, cumpliendo con el perfil especificado en la *Figura 2. Perfil del bibliotecario*, para que facilite la consecución del objetivo general del programa.

Figura 2 Perfil del bibliotecario



Diseño propio

4.2.3. Lineamientos para la evaluación del Programa de Alfabetización y Formación de lectores

Lineamientos para la evaluación	
Evaluación general	
Objetivo	Mejora continua Identificar mejores prácticas
Herramientas sugeridas	Grupal ✓ Discusión guiada con preguntas prediseñadas relacionadas directamente con los objetivos Individual ✓ Rúbricas de evaluación
Aspectos a evaluar	Cumplimiento de los objetivos Metodología Resultados Satisfacción de los participantes Cantidad inicial de participantes Vs Permanencia al finalizar el curso Asistencia
Evaluación por módulos y sesiones	
Herramientas sugeridas	Grupal ✓ Discusión guiada con preguntas prediseñadas relacionadas directamente con los objetivos Individual ✓ Rúbricas de evaluación
Aspectos a evaluar	Cumplimiento de los objetivos Metodología Resultados Satisfacción de los participantes
Evaluación individual	
Herramientas sugeridas	Autoevaluación escrita u oral.

Aspectos a evaluar	Desempeño individual en relación con las expectativas del participante y el objetivo del programa.
--------------------	--

Diseño propio

4.3. Módulos del programa de alfabetización y formación de lectores

El programa de alfabetización y formación de lectores, pretende fortalecer entre público participante su dimensión ciudadana a través de la alfabetización y la lectura, en concordancia con el discurso que se ha sostenido a lo largo del texto, según el que la alfabetización y la lectura son prácticas socioculturales para la habilitación política de los individuos dentro de su contexto social bajo condiciones de igualdad y en detrimento de situación que fomenten alguna forma de exclusión social.

Por ello, la temática de los módulos aborda asuntos de la cotidianidad ciudadana como los derechos humanos, la democracia y la acción comunitaria, sin embargo, la intención es sobre todo, ofrecer un marco general para los bibliotecarios que ejecuten el programa, estos deberán ajustar la temática de acuerdo a las necesidades contextuales.

4.3.1. Módulo 1. Alfabetización

Público	Abierto al público en general.
---------	--------------------------------

Objetivo	Impulsar la alfabetización como una estrategia para fomentar la participación ciudadana entre los usuarios de la biblioteca pública.
Temáticas	Sesión 1. Los derechos humanos Sesión 2. La democracia ¿qué es participar? Sesión 3. Construyamos juntos
Componentes de alfabetismo a trabajar	Escritura Lectura Cultura general
Metodología	Talleres
Nota	Participar del curso de alfabetización, no indica que los participantes no saben leer o escribir, pueden ser individuos con algún conocimiento previo o ninguno.
Sesión 1. Los derechos humanos	
Habilidades a desarrollar	Escritura, lectura y cultura general.
Objetivo	Conocer el nivel de lectura y escritura de los participantes.
Materiales	Declaración Universal de los Derechos Humanos Apoyo en material multimedial como mapas, imágenes y vídeos.
Descripción	
<p>Inicio</p> <p>El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión. Valiéndose de materiales disponibles en la biblioteca, de modo que estos pueden ser posteriormente consultados por los participantes.</p> <p>Desarrollo</p>	

- La primera actividad es dialogar con los participantes sobre lo que saben sobre los derechos humanos ¿qué son? ¿dónde y cómo se originaron? ¿para qué sirven? y ¿cuáles son?
- El bibliotecario deberá emplear el recurso de su elección para dar a conocer la Declaración Universal de los Derechos Humanos, después divide a los participantes en grupos y les asigna un conjunto de derechos, de acuerdo, al número total de participantes; estos deberán diseñar una exposición para los otros grupos valiéndose de la escritura, lectura y dibujo. Todos los grupos deben contar con el apoyo de un bibliotecario o personal auxiliar, para asistir aquellos que no posean las habilidades o tengan un desarrollo bajo.
- Cada grupo pasará a exponer su resumen de los derechos humanos asignados.

Cierre

Concluidas las exposiciones, el bibliotecario responsable de la actividad fomentará el diálogo entre los participantes con la guía de las siguientes preguntas ¿por qué son importantes los derechos humanos?, ¿alguno es más relevante que otro?, ¿han experimentado situaciones en las que les niegan algún derecho?, ¿quién y cómo se protegen los derechos humanos?

Finalizada la discusión, los participantes y el bibliotecario, deberán evaluar la actividad en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción, podrán hacerlo a través del diálogo o con el empleo de una rúbrica de evaluación.

Sesión 2. La democracia ¿qué es participar?

Habilidades a desarrollar	Escritura, lectura y cultura general
Objetivo	Dar a conocer el alfabeto y el diccionario como herramientas de alfabetización y aprendizaje continuo.
Materiales	Diccionarios
Descripción	
Inicio	
El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.	
Desarrollo	

- Para iniciar la actividad, el bibliotecario deberá presentar a los participantes, bajo alguna metodología de su elección, el diccionario, haciendo énfasis en su organización alfabética.
- Posteriormente, el bibliotecario le entrega a los participantes un diccionario y les indicará cómo buscar las palabras democracia y participación en la obra de referencia.
- Cada participante deberá leer de forma independiente o con ayuda del bibliotecario las definiciones encontradas, para producir una nueva definición que puede ser expuesta oralmente o por escrito a los demás participantes.
- Para cerrar la actividad central, todos los participantes con ayuda del bibliotecario como mediador, elegirán las palabras e ideas claves que ambos conceptos, para construir una definición grupal de participación y democracia.

Cierre

Para finalizar, los participantes y el bibliotecario discutirán sobre los cambios a sus percepciones sobre participación y democracia, suscitados tras la actividad. Para la evaluación, se sugiere evaluar la actividad en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción, podrán hacerlo a través del diálogo o con el empleo de una rúbrica de evaluación.

Sesión 3. Construyamos juntos

Habilidades a desarrollar	Escritura, lectura y cultura general
Objetivo A.	Propiciar el razonamiento deductivo entre los participantes y la estructuración de ideas.
Objetivo B.	Presentar a los participantes las oportunidades de participación política en su comunidad conforma a la constitución política de su país.
Materiales	Constitución/Carta política (Correspondiente al país de ejecución)
Descripción del taller	
Inicio	

El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.

Desarrollo

- El bibliotecario deberá realizar la presentación general de la constitución política, aludiendo a su historia, contenido y uso.
- Los participantes deberán ser divididos en grupo, cada grupo tendrá que diseñar un mapa, esquema o figura, con los que consideran está contenido en la constitución.
- Posteriormente, el bibliotecario le entregará a cada grupo un apartado de la constitución política de su país, los grupos deberán contrastar la información de sus mapas, esquemas o figuras con el contenido real de la constitución.
- Finalmente, cada grupo expondrá ante los demás grupos qué elementos de los que consideraron, antes de conocer la constitución, fueron considerados por ellos y cuáles no.

Cierre

Para finalizar, los participantes y el bibliotecario discutirán sobre la constitución política, con la guía de la pregunta ¿por qué y para qué es importante conocer la constitución política? Se sugiere evaluar la actividad en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción, podrán hacerlo a través del diálogo o con el empleo de una rúbrica de evaluación.

4.3.2. Módulo 2. Formación de lectores

Público	Abierto al público en general
Objetivo	Fomentar el hábito lector entre los usuarios de la biblioteca pública como una forma de conocer el mundo.
Temáticas	Sesión 1. Orígenes comunes Sesión 2. Mi origen Sesión 3. ¿Cuál es el horizonte?

Componente a trabajar	Lectura
Sesión 1. Orígenes comunes	
Objetivo	Acercar a los participantes a través de la lectura a las teorías sobre el origen del mundo.
Materiales	Libros, revistas, vídeos y demás material disponible en la biblioteca para la actividad y posterior consulta de los participantes. Equipos electrónicos (computadores, tabletas u otros dispositivos). Acceso a internet.
<p>Inicio</p> <p>El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.</p> <p>Desarrollo</p> <ul style="list-style-type: none"> - El bibliotecario abrirá la discusión con los participantes con la pregunta ¿cuáles son las teorías sobre el origen del mundo que conocen?, de acuerdo a la respuesta, deberá agrupar a los participantes afín que en cada equipo haya mínimo dos teorías diferentes. - Conformados los equipos, el bibliotecario los orientará con material bibliográfico para que preparen una versión propia del origen del mundo en base a las teorías de cada uno de los participantes; en caso de tener acceso a equipos electrónicos y conexión a internet, estos también podrán ser insumos. - Una vez los equipos hayan terminado la escritura de sus versiones, deberán leerlas en voz alta a los demás participantes de la sesión. - Para finalizar la actividad, el bibliotecario abrirá el dialogo entre los participantes sobre los nuevos aprendizajes sobre el origen del mundo. <p>Cierre</p> <p>Se sugiere la actividad en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción, podrán hacerlo a través del diálogo o con el empleo de una rúbrica de evaluación.</p>	

Sesión 2. Mi origen	
Objetivo	Presentar a los participantes la lectura como una forma de reflexión y autoconocimiento.
Materiales	Papel, lápices, colores, recortes, imágenes.
<p>Inicio</p> <p>El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.</p> <p>Desarrollo</p> <p>- Los participantes, en forma individual, construirán su historia lectora. Primero, deberán conformar un listado de las lecturas más significativas de su vida, esto incluye libros como otras textualidades entre las que se pueden contar películas, vídeos e imágenes relevantes para el participante. Posteriormente, cada participante deberá segmentar su vida por edades en una hoja de papel, por ejemplo; de 0 a 5, de 6 a 10 y así sucesivamente hasta llegar a su edad actual. En cada segmento ubicará los libros, revistas, películas, imágenes, vídeos y otras manifestaciones cuya lectura marco ese periodo específico de su vida. El resultado final será la trayectoria lectora de cada participante, para ello se valdrán de material como papel, lápices, colores, tijeras y demás elementos requeridos. Al final, participantes voluntarios expondrán su trayectoria lectora a los demás.</p> <p>Cierre</p> <p>Se sugiere evaluar la actividad en forma dialógica, explorando las percepciones de los participantes al elaborar su listado y ubicarlo en un periodo particular de su vida. Para esta sesión, se sugiere evitar valoraciones grupales, puesto que se trata de una actividad individual, el uso de una evaluación abierta es la estrategia más indicada.</p>	
Sesión 3. ¿Cuál es el horizonte?	
Objetivo A.	Fomentar la lectura en voz alta entre los participantes a través de la lectura.

Objetivo B.	Propiciar la construcción de ideas entre los participantes bajo la mediación de la lectura y escritura.
Materiales	Textos* Papel y lápices
<p>Inicio</p> <p>El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.</p> <p>Desarrollo</p> <p>El bibliotecario comenzará la actividad dialogando con los participantes sobre el futuro guiado por la pregunta ¿cómo creen que será el futuro? Tras una discusión en torno a la pregunta, el bibliotecario les presentará a los participantes el concepto de distopía. Después, hará la lectura en voz alta de algunos fragmentos de libros o cuentos cortos sobre un futuros distópicos, finalizada la lectura el bibliotecario y los participantes discutirán sobre las posibilidades que plantea la lectura que haya sido seleccionada. Posteriormente, en una hoja de papel cada participante escribirá una palabra o frase sobre cómo se imagina el futuro, una vez termine de escribir debe doblar la hoja para que el próximo participante no vea lo que escribió el anterior, cuando todos hayan escrito, uno de los participantes voluntariamente, leerá el texto construido entre todos; esta didáctica se denomina Cadáver exquisito.</p> <p>Para finalizar el bibliotecario propiciará la charla entre los participantes, explorando su percepción sobre las posibilidades del futuro y su semejanza con algunas ficciones literarias.</p> <p>Cierre</p> <p>Se sugiere evaluar la actividad en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción, podrán hacerlo a través del diálogo o con el empleo de una rúbrica de evaluación.</p>	
<p>*Se sugiere el uso de textos que exploran futuros distópicos, algunos títulos son: <i>Fahrenheit 451</i> de Ray Bradbury, <i>¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?</i> de Phillip K. Dick, <i>Distrito 9</i> de Neill Blomkamp, <i>Niños del hombre</i> de P. D. James,</p>	

El cuento de la criada de Margaret Atwood, *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins, entre otros.

Diseño propio

4.3.3. Módulo 3. Aprendizaje a lo largo de la vida

Público	Abierto al público en general
Objetivo	Fomentar la alfabetización y la lectura como medios para el aprendizaje a lo largo de la vida entre los usuarios de la biblioteca pública.
Temáticas	Sesión 1. Mensajería electrónica Sesión 2. Mercado y ofertas laborales Sesión 3. Trámites en línea
Componente a trabajar	Aprendizaje a lo largo de la vida
Nota	Este módulo se propone sobre la base del concepto de aprendizaje a lo largo de la vida. De la misma manera que los otros componentes, no se exige permanencia o nivel de conocimiento mínimo; la compañía de personal bibliotecario y auxiliar es requerida durante el desarrollo total del módulo, para apoyar a aquellos cuyo estado de conocimiento sea significativamente bajo.
Sesión 0. Habilidades digitales básicas y genéricas	
Objetivo	Adquirir habilidades para el acceso y uso de las tecnologías digitales.
Materiales	Equipos de cómputo

	Material de enseñanza a elección
<p>Esta sesión es básica y deberá anteceder a cualquiera de las sesiones del módulo. El propósito es dotar a los participantes de habilidades digitales básicas y genéricas (Broadband Commission Working Group on Education, UIT & UNESCO, 2017, P. 27-30), están son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Habilidades digitales funcionales: esta se compone del desarrollo de habilidades psicomotoras como el manejo de teclados, pantallas y otros dispositivos auxiliares y, de habilidades para la interpretación del contenido visual en aplicaciones y contenido web. - Habilidades digitales genéricas: son las habilidades intermedias, estas incluyen búsqueda y tratamiento de información, interacción con otros usuarios, ciudadanía digital, creación de contenidos y derechos digitales. <p>El desarrollo de esta Sesión se propone en dos fases, la primera para la adquisición de las habilidades funcionales y la segunda para las genéricas. El diseño metodológico de cada una de las fases, corresponderá al personal bibliotecario, teniendo en cuenta el estado inicial de los participantes.</p>	
Sesión 1. Mensajería electrónica	
Objetivo	Iniciar a los participantes en el uso básico de la mensajería electrónica mediante la creación de un correo electrónico.
Materiales	Equipos de cómputo Conexión a internet
<p>Inicio</p> <p>El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.</p> <p>Desarrollo</p> <ul style="list-style-type: none"> - El bibliotecario comenzará la actividad explicando a los participantes sobre la mensajería electrónica. - Posteriormente, les mostrará las principales herramientas de mensajería electrónica, esta selección dependerá del equipo bibliotecario. 	

- Explicada la herramienta, con asistencia del bibliotecario y personal auxiliar, los participantes crearán una cuenta de correo electrónico en el proveedor de servicio recomendado por el bibliotecario.

Cierre

Se sugiere evaluar la actividad con una rúbrica en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción.

Sesión 2. Mercado y ofertas laborales

Objetivo	Presentar a los participantes plataformas en línea para la búsqueda de ofertas laborales
Materiales	Equipos de cómputo Conexión a internet
Nota	Se requiere que los participantes cuenten con una dirección de correo electrónico, en caso de no tenerla, personal auxiliar de bibliotecaria deberá apoyarlos en la creación, para que participen de la sesión.

Inicio

El bibliotecario realizará una breve presentación de la temática de la sesión.

Desarrollo

- El bibliotecario presentará a los participantes las principales plataformas de empleo en español*, después de hacer un breve recorrido por cada una de las herramientas, cada participante seleccionará la plataforma de su elección.

- Una vez seleccionada la plataforma, cada participante de forma individual, bajo la guía del bibliotecario y personal auxiliar, realizará una cuenta personal en la plataforma hasta completar el ingreso total de información.

- Ya creados los perfiles, el bibliotecario le indicará a los participantes cómo buscar y aplicar a ofertas de empleo en la plataforma seleccionada.

- Para finalizar la actividad, el bibliotecario abrirá un breve diálogo entre los participantes sobre su percepción sobre la actividad.

Cierre	
Se sugiere evaluar la actividad con una rúbrica en función del objetivo, la metodología, los resultados y la satisfacción.	
*Plataformas de empleo sugeridas: Computrabajo, LinkedIn, Infojobs, Infoempleo, Indeed, Comestika, beBee.	
Sesión 3. Trámites en línea	
Objetivo	Instruir a los participantes para la ejecución de trámites en línea gubernamentales.
Materiales	Equipos de cómputo Conexión a internet
Nota	El trámite o conjunto de trámites seleccionados para la Sesión, corresponderán a la jurisdicción en que se desarrolle el taller y los intereses de los participantes, por lo tanto, el desglose de la actividad estará sujeto al trámite y no será descrito en este documento, porque cada jurisdicción y proceso tiene pasos diferentes y no son susceptibles de homogenización.

Diseño propio

CONCLUSIONES

En América Latina, la exclusión social es una realidad innegable que ha retrasado el avance económico, educativo, cultural, social y político, como fenómeno estructural se da tanto interna como externamente y, posiciona a la Región en un lugar de desventaja en relación con otras regiones del mundo. Revisando la exclusión social en la educación en América Latina, debemos remitirnos a la propia historia del origen de la Región, la Colonización marcó por siempre el camino educativo y los posteriores desarrollos solo han fortalecido una homogeneización de la educación, en detrimento de la diversidad que caracteriza y debería unir los pueblos latinoamericanos.

El gran proyecto mundial de alfabetización, propuesto como una vía para equiparar todas las desigualdades del mundo, ha sido exitoso en América Latina, según las cifras recabadas podría considerarse al proyecto alfabetizador en un estado de madurez, porque ha logrado disminuir continuamente el analfabetismo, presentando siempre un balance positivo y, comparativamente, con otras regiones en vías de desarrollo, América Latina tiene una tasa de alfabetismo satisfactorio, sin embargo, es necesario recalcar que el éxito del programa no ha impactado directamente la exclusión social y es tan solo un de los factores requeridos para combatir el fenómeno.

Respecto a la lectura, la situación vira negativamente, los índices de lectura revelan la inexistencia del hábito lector entre el grueso de la población latinoamericana, reafirmando que no existe una relación de correspondencia entre

saber leer (alfabetismo) y leer como hábito, este es el punto de tensión entre alfabetización y lectura, este quiebre emerge de la concepción de ambos procesos como finitos y no como continuos; alfabetización y lectura deben ser fomentados a lo largo de la vida de los individuos, su enseñanza y práctica no tiene fin.

El drástico contraste en los índices de la alfabetización y lectura en la Región, demuestran que los logros del proyecto alfabetizador, no han dado lugar a la creación y mantenimiento de una cultura lectora, cultura que a la fecha y según la cifras, es precaria. Este hecho, en el que abundan los alfabetizados, pero no los lectores, podría ser un tomado como un elemento que propicia la exclusión de quienes no leen –aunque alfabetizados- frente aquellos que sí lo hacen y participan de escenarios de participación política y toma de decisiones, pues no cuentan con las herramientas necesarias para tomar posesión de su legítimo derecho de participación y decisión.

Desde la disciplina de la Bibliotecología, la biblioteca pública ha sido la institución que expresa con mayor fidelidad los ideales democráticos de participación y diálogo, allí han tenido y siguen teniendo lugar importantes gestas sociales, culturales, educativas y políticas motivadas por los lectores y/o usuarios, por ello es una de las instituciones con mayor afinidad para establecer entre sus objetivos el desarrollo de programas de alfabetización y formación de lectores con el propósito de favorecer procesos de inclusión social.

El origen histórico de la biblioteca pública, demuestra como la sociedad reconoce el acceso a la lectura como un bien de altísimo valor, no solo por su materialidad, sino por el significado social de leer, es por ello que entre los antecedentes de la biblioteca pública, se pueden contar servicios de lectura

impulsados por grupos sociales o individuos interesados en la cultura escrita, ajenos a cualquier ente oficial. De forma gradual, aquellos que accedían a los servicios librarios, exigieron a los entes oficiales el apoyo para hacer de ese acceso un bien común, dando vida a la biblioteca pública tal y como la conocemos hoy.

La relación de lectura y biblioteca pública es indisoluble, su propia historia así lo refleja, de manera implícita queda también incluida la alfabetización, pues no podría concebirse a la lectura sin antes considerar a la alfabetización; de esta tríada han resultado importantes logros en materia social, esto se debe al compromiso cívico que alberga en su corazón la biblioteca pública y que se hace visible en todos los bienes, servicios y programas que oferta de manera irrestricta a la comunidad a la que sirve.

Bajo una evolución permanente, la biblioteca pública actual debe emplear la alfabetización y la lectura como estrategias para la satisfacción de las divergentes necesidades de sus usuarios, por lo que la comprensión de la alfabetización y la lectura no puede limitarse al libro o la cultura escrita, sino que deberá aglomerar todas las expresiones comunicativas emergentes en las que alfabetización y lectura tienen asidero, por ejemplo, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC, cuya expansión ha ocasionado formas de exclusión social sobre quienes no saben cómo manipularlas, pero se ven obligados a hacerlo para no ser excluidos en espacios económicos, educativos, laborales y sociales.

En suma, la alfabetización y la práctica de la lectura, aunque impactan positivamente los procesos de inclusión social, no logran contrarrestar por completo el creciente fenómeno de la exclusión social; esto revela una limitante para la investigación en el campo, pues no es posible sustraer el fenómeno del contexto

total y situarlo en un escenario único como sería el de las bibliotecas públicas; pues esta disección llevaría a conclusiones parciales que ignoran la integridad del fenómeno.

Desde el componente metodológico, la investigación realizada, tuvo como principal limitante la dispersión y desactualización de información, pese a que en la actualidad la documentación digital de los gobiernos latinoamericanos es abundante, mucha de la información encontrada convive entre versiones actuales y antiguas, dificultando la identificación precisa de la regulación corriente, por otra parte, gran parte de la información encontrada se restringía a la presentación de *numeralia* y contenía escasa información cualitativa, esta además de ser una limitación, sirve también para ejemplificar como los estudios sobre alfabetización, lectura y bibliotecas públicas abundan sobre cifras y escasean en contenido analítico.

Por otra parte, otros fenómenos relativos a la Revolución Digital y la Globalización, ocasionan situaciones de exclusión social en los que la alfabetización y la lectura desde la biblioteca pública pueden ser contrarrestados, porque si la máxima “la información es poder” es cierta, quienes sean lectores estarán más empoderados ante los retos emergentes.

Por lo tanto, la alfabetización y la lectura en la biblioteca pública son las estrategias que más favorecen la inclusión social de los individuos y los grupos sociales, bajo una concepción integradora de ambas y más allá del texto escrito, esta dupla habilita a aquellos marginados para participar en su entorno social en condiciones igualitarias mediante el acceso y uso de información disponible en los servicios y programas de alfabetización y lectura de las bibliotecas públicas.

La comprensión de la alfabetización y la lectura como prácticas socioculturales permite estudiarlas según sus vínculos, relaciones y mediación; esta mirada en comparación con la visión tradicional de alfabetización y lectura como habilidades o competencias, permite entender cómo se han configurado a través del tiempo y cuáles serán las posibles tendencias futuras.

El análisis de la alfabetización y la lectura desde la biblioteca pública, requiere de un enfoque que abarque las dimensiones demográficas, económicas, sociales, culturales y políticas, e incluso temporales de la sociedad, afín de valorar las mencionadas prácticas en su totalidad; en el caso de América Latina, el análisis de la totalidad social es complejo, debido a la multiplicidad de culturas y tradiciones que constituyen la región, entre las múltiples características que resaltan, la desigualdad social entre países de América Latina y la región en relación con otras es notoria, por lo el análisis de los impactos de la alfabetización y la lectura en la disminución de la desigualdad, puede ser un medio para identificar qué hacer y cómo seguir contribuyendo a la disminución.

Las estrategias, planes y políticas de alfabetización y lectura son en América Latina los medios más óptimos para lograr a través de estas prácticas un impacto en favor de la inclusión social, muchos de los documentos maestros de los países que integran la región, coinciden en que la alfabetización y la lectura propician procesos de interacción social más justos e igualitarios entre la población, equiparando diferencias educativas, culturales y sociales mediante la alfabetización y el fomento de la lectura, especialmente desde el escenario de la biblioteca pública.

Los instrumentos ya mencionados, hacen parte del discurso oficial sobre la alfabetización y la lectura, discurso caracterizado por definir ambas prácticas como

pilares para la conformación de una sociedad democrática, como necesarias para el mejoramiento de la calidad de vida, facilitadoras de la participación política de los individuos y posibilitadoras del desarrollo de un pensamiento crítico, autónomo y reflexivo entre los ciudadanos.

Del discurso oficial, también emergen algunas imprecisiones o vacíos, la mayoría comunes a las estrategias, planes y políticas de la región, están son: una escasa o nula exposición de la intención o proyecto político sobre el que se fundamentan los programas de alfabetización y fomento a la lectura; la excesiva predominancia del libro como forma material de la lectura, hecho que se hace visible en las regulaciones sobre el comercio del libro, por ejemplo, el establecimiento del precio único; la escolarización de la alfabetización y la lectura, evitando que estas puedan ser imaginadas y recreadas en escenarios diferentes a la escuela y otros ámbitos de la educación formal; el exacerbado énfasis de los programas de alfabetización y lectura en la población infantil, descuidando los otros segmentos poblacionales y, finalmente, la ausencia mayoritaria entre los planes de la inclusión de nuevas tendencias como el aprendizaje a lo largo de la vida y la lectura digital.

Por otra parte, el discurso académico proveniente de la bibliotecología latinoamericana coincide en valorar a la alfabetización y la lectura desde su rol político, enunciando directamente que estas son imprescindibles para el ejercicio ciudadano y el establecimiento y mantenimiento de un orden social democrático. Y se aleja del discurso oficial, al enfatizar en la relevancia de la integración del Aprendizaje a lo largo de la vida y la alfabetización en Tics, así mismo enuncian otros lugares en los que la alfabetización y la lectura pueden ser desplegadas,

específicamente, determinan que la biblioteca –por su valoración social- es un escenario idóneo para ambas prácticas socioculturales.

Los enfoques propuestos en las contribuciones teóricas son igualmente novedosos en relación con el discurso oficial, algunos emplean marcos comprensivos como lo es la Teoría Decolonial y teorías del campo sociológico, marcos que les permiten proponer definiciones de alfabetización y lectura más amplias, comprendiéndolas como procesos y no como habilidades, los cuales apelan a la trayectoria propia del individuo, sus conocimientos previos, sus necesidades, para desembocar en una interpretación propia de los textos/textualidades y su contexto.

La acción política del individuo alfabetizado y/o lector no es simple de detallar, se trata más de una función que de una acción en sí misma, empero son varios los elementos a considerar, el primero de ellos es que la alfabetización no implica a la lectura como hábito, a su vez la lectura habitual no corresponde unívocamente como la participación política de los individuos.

Tanto alfabetizados como lectores han sido habilitados para participar políticamente, sin embargo, queda a su juicio hacerlo o no, es decir, no hay nada en la práctica de la lectura que desemboque directamente en la participación política, con excepción de aquellos territorios en los que la alfabetización y la lectura se dirija directamente a fortalecer un proyecto político.

La relación entre alfabetización, lectura y ejercicio político emerge, porque se presume que al tener un mayor acceso y contacto con el mundo letrado emergerá en ellos una capacidad crítica respecto al mundo que habitan, sin embargo, el

mundo letrado está en sí mismo sujeto a condicionantes como lo es el canon literario, las tendencias e incluso factores económicos para acceder a él.

Por último, el lugar de los alfabetizados y lectores en las políticas de alfabetización y lectura, en los discursos oficiales y académicos no está claramente enunciado, son tratados como el objetivo por el que se fomentan ambas prácticas, pero no se consideran sus funciones y potencialidades en favor de los procesos de inclusión social, es decir, la alfabetización es masiva y la lectura se publicita como imperativa, sin embargo, parece que estos son fines en sí mismos y no persiguen propósitos posteriores bien sea individuales o colectivos.

Para contrarrestar la exclusión social y emplear a la alfabetización y la lectura como favorecedoras de la inclusión social, es necesario que desde la biblioteca pública se propongan y ejecuten programas centrados en dar a los usuarios un rol activo en los procesos formativos, siendo actores con capacidad de participación y decisión, así mismo, estos programas tendrán que ser planteados con el claro objetivo de ser estrategias que pretendan favorecer la inclusión social mediante el fomento de la alfabetización y la lectura como prácticas socioculturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahamad, F. & Samin, M. (2018) Library engagement with community. Paper presented at: *IFLA WLIC 2018*, Kuala Lumpur, Malaysia, Transform Libraries, Transform Societies in Session 153 [Poster Session].
- Alfaro López, H. (2013). La biblioteca frente a las imágenes. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 27(59), 177-191. Recuperado de [http://dx.doi.org/10.1016/S0187-358X\(13\)72536-X](http://dx.doi.org/10.1016/S0187-358X(13)72536-X)
- Álvarez Zapata, D. (2005). Lectura y formación ciudadana. Un estudio aplicado a la Escuela de Animación Juvenil. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28 (1): 147-167.
- Argentina. Ministerio de Educación. (2008). Ley de Educación Nacional. Recuperado de <http://planlectura.educ.ar/wp-content/uploads/2014/06/RESOL1044.pdf>
- Brasil. Presidencia de la República. (2018). Institui a Política Nacional de Leitura e Escrita. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2018/Lei/L13696.htm
- Brasil. Secretaría de Cultura. Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. (2018). Plano Nacional do Livro e Leitura. Recuperado de <http://snbp.cultura.gov.br/pnll/>
- Broadband Commission Working Group on Education, UIT & UNESCO. (2017). Working Group on Education: digital skills for life and work. París: UNESCO. Recuperado de

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259013/PDF/259013eng.pdf>.

multi

Cabrera, P. (2002). Cárcel y exclusión. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales*, 35, 83-120.

Calcena Ramírez, J. (23 de junio de 2017). El desafío de leer. ABC. Recuperado de <http://www.abc.com.py/especiales/fin-de-semana/el-desafio-de-leer-en-paraguay-1606321.html>

Canavire, L. (2011). Educación para adultos en América Latina: programa de alfabetización “Yo, sí puedo”. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, (13), 128-143. Recuperado de <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i13.40>

Cartografia da leitura. (2018). Plan Revolucionario de Lectura. Recuperado de <http://cartografias.catedra.puc-rio.br/wp/2018/01/24/plan-revolucionario-de-lectura-venezuela-2009-indeterminado/>

Cartografias da leitura. (2018). Plan Nacional de Lectura “Ñandepotyjera haḡua, en El Paraguay, Leemos. Recuperado de <http://cartografias.catedra.puc-rio.br/wp/2018/01/24/plan-nacional-de-lectura-nandepotyjera-ha%E1%B8%A1ua-en-el-paraguay-leemos-2014-2020/>

Cartografias da leitura. (2018). Plan Nacional de Lectura y Escritura 2017 “PUESIESQUE”. Disponible <http://cartografias.catedra.puc-rio.br/wp/2018/01/24/plan-nacional-de-lectura-y-escritura-2017-puesiesque-el-salvador/>

Castrillón Zapata, S. (2014). El derecho a leer y escribir. Ciudad de México: CONACULTA, Dirección General de Publicaciones.

- Ceballos Ospina, J. (2018). El rol de la biblioteca pública en la inclusión social del habitante de calle (homeless). *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 32(76), 63-78.
doi:<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2018.76.57976>
- CEPAL. (2019). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2018*. Santiago: Naciones Unidas; Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL/CELADE. (2001). *Boletín Demográfico 67/Enero, 2001. América Latina: Tablas de Mortalidad 1950-2025*. Santiago: Publicaciones de las Naciones Unidas.
- Chile. (2016). *Plan Nacional de Lectura*. Recuperado de <http://plandelectura.gob.cl/wp-content/uploads/2016/12/Plan-Nacional-Lectura-web-6-12-2016.pdf>
- Chile. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2011). *Segunda encuesta nacional de participación y consumo cultural*. Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Recuperado <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2012/03/Segunda-Encuesta-Nacional-de-Participaci%C3%B3n-y-Consumo-Cultural.pdf>
- Colombia. Departamento Nacional de Estadística. (2018). *Boletín técnico Encuesta Nacional de Lectura (ENLEC) 2017*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/enlec/bt-enlec-2017.pdf>
- Colombia. Ministerio de Cultura. (2018). *Leer es mi cuento*. Recuperado de <https://www.mincultura.gov.co/leer-es-mi-cuento/Paginas/leer-es-mi-cuento.aspx>

- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Viceministerio Académico. Dirección de Desarrollo Curricular. (2013). Política de fomento a la lectura. Recuperado de https://www.mep.go.cr/sites/default/files/politica_fomento_lectura.pdf
- Cuevas-Cerveró, A & García-Moreno, M. (2010). Ideas, un modelo de evaluación para inclusión digital y alfabetización informacional orientado a salud. El profesional de la información, 19 (3), 240- 245. Recuperado de [10.3145/epi.2010.may.03](https://doi.org/10.3145/epi.2010.may.03)
- De Souza Siqueira, T. (2016). Lectura, biblioteca e inclusión social: importancia de la promoción de la lectura en comunidades ribereñas en Amazonas, Brasil. Información, Cultura Y Sociedad, (34), 93-106. doi:10.34096/ics.i34.2256
- Duque-Cardona, N. (2019). La desigualdad, un suceso no ajeno a la biblioteca: lectura, escritura y oralidad, tecnologías de poder como alternativas a la reducción de las desigualdades sociales. Forum. Revista Departamento de Ciencia Política, 0(15), 171-200. Recuperado de <https://doi.org/10.15446/frdcp.n15.74673>
- Ecuador. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2012). Sistema Integrado de Encuestas a Hogares. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/presentacion_habitos.pdf
- Ecuador. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Sala de Prensa. (28 de noviembre de 2012). 3 de cada 10 ecuatorianos no destinan tiempo a la lectura. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/3-de-cada-10-ecuatorianos-no-destinan-tiempo-a-la-lectura/>

Ecuador. Ministerio de Cultura y Patrimonio. (S.f.). Las estrategias del Plan Nacional del Libro y la Lectura acercarán el libro a la comunidad. Recuperado de <https://www.culturaypatrimonio.gob.ec/las-estrategias-del-plan-nacional-del-libro-y-la-lectura-acercaran-el-libro-a-la-comunidad/>

El Financiero. (27 de enero, 2019). Estos son los tres ejes de la Estrategia Nacional de Lectura. Recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/estos-son-los-tres-ejes-de-la-estrategia-nacional-de-lectura>

El Salvador. Secretaría de Cultura. (2017). Plan Nacional de Lectura y Escritura 2017 “PUESIESQUE”. Recuperado de https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/43_Plan_Nacional_Lectura_y_escritura_El_Salvador-1.pdf

Estado Plurinacional de Bolivia. (2018). Campaña Lee la vida, vive la lectura. Recuperado de <https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/dgpa/CAMPAA-BOLIVIA-LEE-2018.pdf>

Estado Plurinacional de Bolivia. Gaceta Oficial. (2013). Ley del Libro y la Lectura. Óscar Alfaro. Recuperado de <https://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/bo/bo060es.pdf>

Filgueira, F. & Martínez, R. (2015). Financiamiento e inversión en protección social. Instrumentos de protección social: caminos latinoamericanos hacia la universalización. Santiago: CEPAL.

Freire, P. (1970). La educación como práctica de la libertad. Montevideo: Editorial Tierra Nueva.

Freire, P. (2004). El grito manso. México: Siglo XXI.

- Giménez, D. M. (2003). Género, previsión y ciudadanía social en América Latina. Serie Mujer y Desarrollo, (46): 1-82.
- Gisho, A. (2009). Pedagogía Social en América Latina: Legados de Paulo Freire. Relaciones, XXIV. Recuperado de http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/lectura/Alfredo_Gisho.pdf
- González Sandoval, J., Álvarez-Rodríguez, F., & Arteaga, J. (2019). Modelo de intervención para competencias digitales del Programa Bibliotecas Públicas de Aguascalientes. Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información, 33(80), 155-171. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.80.58012>
- Guatemala. Ministerio de Educación. (2012). Programa Nacional de Lectura: Leamos Juntos. Recuperado de https://www.mineduc.gob.gt/leamos_juntos/documents/programa_leamos_juntos.pdf
- Guzmán, N. (06 de noviembre 2019). UNESCO: Dos de cada diez personas en América Latina no tienen los niveles mínimos de comprensión de lectura. Deutsche Welle. Recuperado de <https://www.dw.com/es/unesco-dos-de-cada-diez-personas-en-am%C3%A9rica-latina-no-tienen-los-niveles-m%C3%ADnimos-de-compresi%C3%B3n-de-lectura/a-50333467>
- Honduras. Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes. (S.f.). Tiempo de leer. Recuperado de https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/46_Plan_Formaci%C3%B3n_Promoci%C3%B3n_Lectura_Honduras-1.pdf

- Hyder, E. (2014). Reading groups, libraries and social inclusión. Experiences of blind and partially sighted people. Inglaterra: Ashgate.
- IFLA. UNESCO. (1994). Manifiesto de la IFLA/UNESCO Sobre la Biblioteca Pública 1994. Recuperado de <https://www.ifla.org/node/7271>
- Illich, I. (1985). La sociedad desescolarizada. Recuperado de https://www.mundolibertario.org/archivos/documentos/IvnIllich_lasociedadde_sescolarizada.pdf
- Jaeger, P. T.; Gorham, U.; Bertot, J. & Sarin, L. (2014). Public libraries, public policies, and political processes: serving and transforming communities in times of economic and political constraint. Maryland: Rowman & Littlefield.
- Kelly, T. (1977). A history of public libraries in Great Britain 1845-1975. London: Library Association.
- Leyton Navarro, C., & Muñoz Arce, G. (2016). Revisitando el concepto de exclusión social: su relevancia para las políticas contra la pobreza en América Latina. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (65), 39-68.
- López Obrador, A. M. (2019). Presidente AMLO presenta Estrategia Nacional de Lectura. Recuperado de <https://lopezobrador.org.mx/2019/01/27/presidente-amlo-presenta-estrategia-nacional-de-lectura/>
- Martin, L. A. (1998). *Enrichment: a history of the public library in the United States in the twentieth century*. Landham: The Scarecrow Press.
- McCook, K. (2011). *Introduction to public librarianship*. New York: Neal-Schuman Publishers.
- Mederos Machado, M. (2009). Programa Nacional de Promoción de la Lectura Cuba. En: Tercer encuentro de responsables de políticas y planes nacionales

del libro y la lectura. Santiago de Chile, 2019. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con3_uibd.nsf/FE5F87F386E7335A0525792800597B97/\\$FILE/2.PNPL_3erEncuentro_Redplanes_09Cu.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con3_uibd.nsf/FE5F87F386E7335A0525792800597B97/$FILE/2.PNPL_3erEncuentro_Redplanes_09Cu.pdf)

México. Instituto Nacional de Estadística. (2018). Comunicado de prensa Núm. 166/18. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/MOLEC2018_04.pdf

Mires Ortiz, A. (2017). La tierra cuenta. Oralidad, lectura y escritura en territorio comunitario. Conferencia llevada a cabo en el congreso Lectura, escritura y oralidad, Casa de Lectura Infantil, Medellín, 28 de noviembre del 2016. Revista Interamericana de Bibliotecología, 40(1), 95-103. Recuperado de [10.17533/udea.rib.v40n1a09](https://doi.org/10.17533/udea.rib.v40n1a09)

Nicaragua. (2018). Plan Estratégico Nacional del Libro y la Lectura. Recuperado de https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/49_Plan_Estrat%C3%A9gico_Libro_Lectura_Nicaragua.pdf

Página Siete. (09 de mayo de 2017). Tres de cada 100 bolivianos lee dos libros anualmente. Página Siete. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/sociedad/2017/5/9/tres-cada-bolivianos-libros-anualmente-137018.html#!>

Palacios, J. J. (1989). La política regional en México, 1970-1982. Las contradicciones de un intento de redistribución. México: Universidad de Guadalajara.

Panamá. Ministerio de Educación. (2018). Plan Nacional de Promoción de la Lectura y la Escritura. Recuperado de https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/51_Plan_Nacional_Promoci%C3%B3n_Lectura_Escritura_Panam%C3%A1-1.pdf

Ramírez Leyva, E. (2016). De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 30(69), 95-120. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.04.014>

Ramírez Leyva, E. (2017). La formación de lectores para el uso ético de la información. *Información, cultura y sociedad*, (36), 111-122. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402017000100008&lng=es&tlng=pt..

República Dominicana. (S.f.). Programa Nacional de Fomento a la lectura. Recuperado de <http://www.educando.edu.do/sitios/weblenguas/>

República Dominicana. Oficina Nacional de Estadística. (2017). ONE: Las principales actividades personales de los dominicanos son los estudios y la diversión. Recuperado de <https://www.one.gob.do/Prensa/NotaPrensa?ContenidoId=3367>

Shera, J. (1994). *Foundations of the public library: the origins of the Public Library Movement in New England, 1629-1855*. Ann Arbor: University Microfilms International.

Silva, A., & Olinto, G. (2015). Tecnologías de la información y comunicación, competencia en información e inclusión social en la biblioteca pública: un estudio en la Biblioteca Parque de Manguinhos. *Revista Interamericana de*

Bibliotecología, 38(3), 201-212. Recuperado de
<https://doi.org/10.17533/udea.rib.v38n3a05>

Simmel, G. (1986). Sociología. Estudio sobre las formas de socialización. Madrid: Alianza.

UNESCO, Faure, E., et. al. (1973). Aprender a ser: la educación del futuro. Madrid: Alianza.

UNESCO. (2013). Glossary of Curriculum Terminology. Suiza: UNESCO. Recuperado de
http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/IBE_GlossaryCurriculumTerminology2013_eng.pdf

UNESCO. (2016). Educación 2030: Declaración de Incheon. Incheon: UNESCO.

UNESCO. (S.f.). UNESCO Institute for Statistics (UIS). Recuperado de
<http://data.uis.unesco.org/#>

UNESCO. Institute for Lifelong Learning. (2016). Libraries and literacy: Using libraries to support national literacy efforts - UIL Policy Brief 6. Recuperado de <http://uil.unesco.org/literacy/libraries-and-literacy-using-libraries-support-national-literacy-efforts-uil-policy-brief-6>

UNESCO. Institute for Lifelong Learning. (2016). Using libraries to support national literacy efforts. Recuperado de
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000246778>

UNESCO. Instituto de Estadística. (2017). Reunión del foro del grupo E-9. Recuperado de <http://uis.unesco.org/en/news/e-9-forum-meeting>

UNESCO. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. (2001). Situación educativa de América Latina y el Caribe. 1980-2000. Santiago: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.

Unión Europea. (1997). Tratado de Amsterdam. Amsterdam: Unión Europea. Recuperado de <http://www.europarl.europa.eu/topics/treaty/pdf/amst-es.pdf>

Unión Europea. EuroStat. (2018). Europe 2020. Recuperado de https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Europe_2020_indicators_-_education#General_overview

Uruguay. (S.f.). Plan Nacional de Lectura: leer un derecho. Recuperado de <https://plandelectura.mec.gub.uy/innovaportal/v/34683/44/mecweb/objetivos?3colid=34671&breadid=34671>

Venezuela. Instituto Autónomo Centro Nacional del libro. (2013). Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela. Caracas: Instituto Autónomo Centro Nacional del libro.